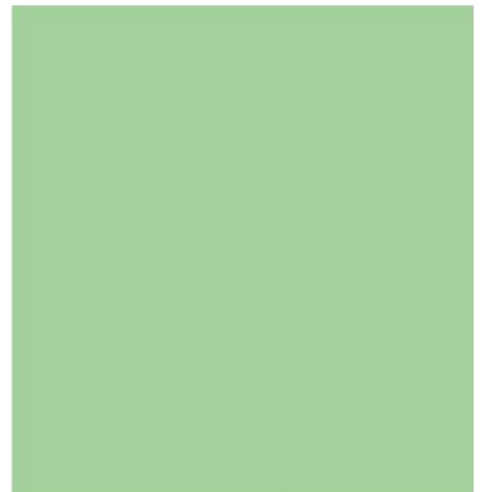
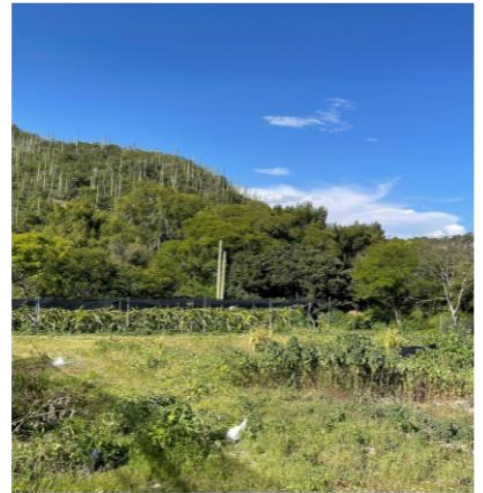
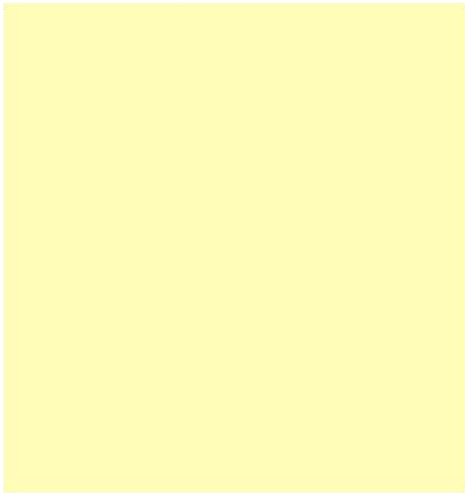
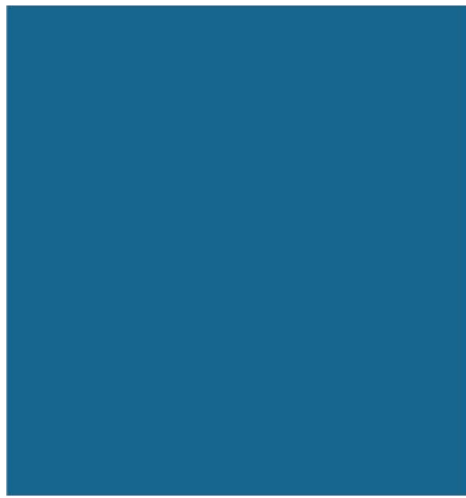


Encuesta de Seguridad Alimentaria y Alimentación en México.

Autoras: Marisol Galicia Ramírez

Janet Meléndez Campillo





Citar: Galicia, M. & Meléndez, J. (2021). Encuesta de Seguridad Alimentaria y Alimentación en México.

Autor: Marisol Galicia Ramírez. Janeth Meléndez Campillo. Investigación oficina México. Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Email: mgalicia@rimisp.org

Rimisp en América Latina | www.rimisp.org

CHILE: Huelén 10, 6to Piso, Providencia | Santiago | + (56 2) 2236 4557

COLOMBIA: Carrera 9 No 72-61 Oficina 303. Bogotá. | + (57-1) 2073 850

ECUADOR: Pasaje El Jardín No. 171 y Av. 6 de diciembre, Edificio Century Plaza II, Piso 3, Oficina 7 | Quito | + (593 2) 5006 792

MÉXICO: 1a Privada de Chabacano No. 15 Colonia La Cruz. La Magdalena Contreras| Ciudad de México | +(52-55) 50966592

Este documento es el resultado del proyecto Siembra Desarrollo. Pequeña agricultura y alimentación resilientes al COVID-19 coordinado por Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, y fue posible gracias al financiamiento del International Development Research Center de Canadá. Se autoriza su reproducción parcial o total y la difusión del documento, sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

Índice General

RESUMEN EJECUTIVO	6
1. INTRODUCCIÓN	8
2. METODOLOGÍA	10
3. RESULTADOS.....	13
3.1 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LAS Y LOS ENTREVISTADOS.....	13
3.2 EFECTOS DE LA PANDEMIA EN LOS INGRESOS DE LOS HOGARES.....	15
3.3 ESTRATEGIAS PARA ENFRENTAR LA PANDEMIA.....	18
3.4 LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA.....	21
3.5 PATRONES DE CONSUMO	24
3.6 LA TOMA DE DECISIONES EN LA COMPRA DE ALIMENTOS	28
3.7 APOYOS OTORGADOS EN RESPUESTA A LA CRISIS SANITARIA	30
3 CONCLUSIONES	33
4 BIBLIOGRAFÍA.....	35
5 ANEXOS.....	36
ANEXO 1. METODOLOGÍA DE ENCUESTA TELEFÓNICA	36
ANEXO 2. ESCALA DE EXPERIENCIA DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA (FIES).....	37
ANEXO 3. QUINTILES DE RIQUEZA	39
1. PUEBLA	41
1.2 PUEBLA: RURAL-URBANO.....	43
1.3 PUEBLA: URBANO.....	44
2. TABASCO	45
2.1 TABASCO: RURAL.....	45
2.2 TABASCO: RURAL-URBANO.....	46
ANEXO 4. ENCUESTA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA.....	47

Índice de Cuadros

Cuadro 1. Clasificación de los territorios funcionales en México	10
Cuadro 2. Principales variables de interés	14
Cuadro 3. Cambios en ingresos por tipo de jefatura y territorio (%).....	15
Cuadro 4. Estrategias implementadas (% de hogares) por quintil de riqueza y estado	20
Cuadro 5. Porcentaje de respuestas afirmativas a las preguntas del módulo FIES.....	23
Cuadro 6. Cambios en los canales de abastecimiento.....	27
Cuadro 7. ¿Quién decide cuánto van a gastar en la compra de alimentos?	29
Cuadro 8. Participación de la mujer en la toma de decisiones por estado y territorio	29

Índice de Figuras

Figura 1. Mapa de los territorios funcionales.....	11
Figura 2. Porcentaje de hogares con al menos un integrante que perdió su ingreso por tipo de jefatura y territorio.....	16
Figura 3. Porcentaje de hogares que perdió ingresos por quintil de riqueza y tipo de territorio	17
Figura 4. Estrategias implementadas por porcentaje de hogares y estado.....	19
Figura 5. Prevalencia de inseguridad alimentaria por estado y zona	22
Figura 6. Prevalencia de inseguridad alimentaria por estado y sexo.....	22
Figura 7. Preocupación por el acceso a los alimentos por estado	24
Figura 8. Canales de abastecimiento en Puebla.....	25
Figura 9. Canales de abastecimiento en Tabasco.....	26
Figura 10. Porcentaje de hogares que realizan compras a domicilio de alimentos	27
Figura 11. Importancia de las características en la decisión de compra de alimentos.....	28
Figura 12. Porcentaje de apoyos otorgados por actor y estado	31
Figura 13. Tipo de ayuda por porcentaje y estado.....	32

RESUMEN EJECUTIVO

Este documento forma parte del proyecto regional “Impactos del COVID -19 en la agricultura familiar y seguridad alimentaria en América Latina: formulación de políticas públicas basada en evidencias” que busca comprender cómo el COVID-19 afecta la producción, comercialización y consumo de alimentos en territorios urbano-rurales de América Latina. Esta iniciativa es apoyada por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, por sus siglas en inglés) de Canadá. Los países en los que se desarrolla esta iniciativa son México, en los estados de Puebla y Tabasco; Guatemala, en los departamentos de Alta Verapaz y Sacatepéquez; Colombia en los departamentos de Huila y Nariño; Ecuador en las provincias de Guayas y Los Ríos y en Chile en las regiones de La Araucanía y Los Lagos.

En este informe se presentan los resultados de la Encuesta de Seguridad Alimentaria y Alimentación, realizada con el objetivo de conocer la prevalencia de la seguridad alimentaria ante los impactos de la pandemia, además de las estrategias de los hogares para enfrentar esta situación y la ayuda recibida de diferentes actores. La encuesta fue aplicada vía telefónica a finales del año 2020 e inicios de 2021 en los estados de Puebla y Tabasco. La muestra total está conformada por 61% mujeres y 39% hombres, concentrándose en los territorios rural-urbanos (84%).

El análisis de los resultados se realizó desde el enfoque de territorios funcionales, el cual permite identificar las diferencias entre las entidades. Por otra parte, el cálculo de la seguridad alimentaria se realizó de acuerdo con la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES, por sus siglas en inglés), mientras que la riqueza de los hogares se midió con el índice propuesto por el *Proyecto de Opinión Pública de América Latina* (LAPOP, por sus siglas en inglés).

Los resultados muestran que más de la mitad de los hogares en ambos estados obtuvieron menores ingresos en comparación al que recibían antes de la pandemia. Los hogares con jefas de familia presentaron mayores dificultades para mantener sus ingresos en comparación a aquellos con jefaturas masculinas. Una de las causas de esta disminución en el ingreso se debe al desempleo. En el 74% del total de hogares, al menos un integrante dejó de percibir ingresos.

Las medidas que emplearon los hogares para enfrentar esta situación se centraron en la reducción de consumo de carne y/o pescado y la utilización de ahorros. En contraste, las menos reportadas fueron la migración y los préstamos de las instituciones financieras. La disminución del consumo de alimentos, más evidente en los primeros quintiles de ambos estados, afecta directamente la alimentación de los integrantes de los hogares.

Lo anterior son algunos de los factores que explican el aumento de la prevalencia de inseguridad alimentaria en ambos estados. Aunque el mayor impacto fue en la población de Puebla, que presentó un aumento de 28.9 puntos porcentuales en comparación a los datos de inseguridad alimentaria (20%) de 2018; mientras que en Tabasco fue de 4 puntos porcentuales más respecto al mismo año (45%). Al interior de los estados, los territorios rurales presentaron los porcentajes más altos en inseguridad alimentaria. Por otra parte, es preocupante el porcentaje de mujeres con algún grado de inseguridad alimentaria en comparación al porcentaje de los hombres. Este impacto diferenciado por sexo muestra que la desigualdad existente en ambos estados influye en

la seguridad alimentaria de la población.

La escasez de alimentos y la lejanía de los puntos de venta son aspectos que no causan preocupación en la población. Aunque sí se presentaron cambios en los canales de compra, por ejemplo, una disminución en la producción para el propio consumo y de las compras realizadas en los supermercados, favoreciendo un aumento de las compras en los mercados y tiendas locales. Entre las características que se consideran de mayor importancia para decidir dónde adquirir los alimentos se encuentran la aplicación de las medidas sanitarias y la frescura de los alimentos. Adicionalmente, se observó un aumento en el uso de servicio a domicilio para las compras de alimentos.

En ambos estados, las mujeres toman mayoritariamente las decisiones de la alimentación en los hogares, es decir, sobre que consumen y dónde lo compran. Los datos presentados nos indican que en los hogares las mujeres siguen manteniendo un importante rol en la alimentación familiar y que en ellas recae la responsabilidad de asegurar una nutrición adecuada para la familia. Respecto a los apoyos que se otorgaron en ambos estados, solo el 55% de los hogares en Puebla fueron beneficiados, mientras que en Tabasco fue del 64%. Destaca en este rubro el apoyo proveniente de amigos y familiares sobre los programas gubernamentales, principalmente a través de la donación de alimentos.

En síntesis, las medidas aplicadas a raíz de la pandemia por COVID-19 han implicado un aumento en la prevalencia de la inseguridad alimentaria por la disminución de ingresos y el aumento de precios en los alimentos. Lo anterior implicó que las personas reduzcan el consumo de algunos grupos de alimentos y por lo tanto tenga un impacto en la alimentación y salud de la población. Aunque existieron diferentes formas para apoyar a la población por parte del gobierno y otros actores, estas no fueron suficientes, por lo cual es necesario reflexionar acerca de la situación para proponer medidas acordes al contexto y que permitan disminuir la inseguridad alimentaria de la población.

1. INTRODUCCIÓN

El primer caso de coronavirus en México se anunció el 28 de febrero de 2020 en la Ciudad de México; en Puebla fue el 10 de marzo y ocho días después se presentó el primer caso en Tabasco. A partir de esas fechas fue constante el aumento de casos, por lo que se decretó la fase 3 de emergencia el 21 de abril, suspendiendo las actividades no esenciales de los sectores público, privado y social, además de extender la Jornada Nacional de Sana Distancia un mes más (SSA, 2020). Para el 14 de noviembre de ese mismo año el número de casos confirmados era superior a un millón y con más de cien mil muertes. A finales del año, tanto Tabasco y Puebla se encontraban en semáforo de riesgo epidemiológico naranja, con 44 126 casos acumulados en Tabasco y 50 722 en Puebla (Gobierno de México, 2020) es importante mencionar que la población de Puebla es casi el triple de la población de Tabasco, por lo cual este último se cataloga como uno de los estados con el mayor número de contagios.

Las medidas para enfrentar la pandemia se tomaron tanto a nivel del gobierno federal como estatal, por lo que puede observarse un actuar diferente en cada una de las entidades. Sin embargo, es innegable que las medidas de suspensión de actividades consideradas no esenciales tuvieron una repercusión en su mayoría negativa para la población, tan solo en este primer año de pandemia se perdieron 647 000 empleos formales (Pérez y Amador, 2021). Además de lo económico, también existe un impacto directo en la alimentación que se recrudece por los problemas de desigualdad y pobreza anteriores a la pandemia. De acuerdo con el CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) en el 2018, la pobreza en Tabasco afectaba al 53.7% de su población (41.4% pobreza moderada y 12.3% pobreza extrema), mientras que en Puebla esta cifra fue de 58.9% (50.3% pobreza moderada y 8.6% en pobreza extrema). No es de extrañar que el 46.8% de la población de Tabasco presentara un grado de inseguridad alimentaria, ubicando a la entidad en ese mismo año en el primer lugar nacional de inseguridad alimentaria (CONEVAL, 2020c), mientras que en Puebla el 20.8% de su población presentaba algún grado de inseguridad alimentaria (CONEVAL, 2020b).

Si bien a nivel nacional no se presentó un desabasto de alimentos, si se registró el aumento generalizado en el precio de algunos granos básicos (frijol, arroz) y otros alimentos de consumo familiar. Esta situación, junto con la crisis económica y desempleo ha provocado que las familias no logren acceder a ciertos alimentos que antes consumían, obligándolos a cambiar su dieta y por lo tanto modificar sus patrones de consumo. Aunado a lo anterior, en noviembre se registró el impacto del huracán Eta que dejó a seis fallecidos y a 25 000 familias afectadas en Tabasco (Varela, 2020). Este evento empeoró la situación en la que se encontraba el estado, afectando 38.6 mil hectáreas agrícolas de un total de más de 160 mil hectáreas inundadas (Corral, 2020). Los trabajos para drenar el agua continuaron en los siguientes meses.

Ante este contexto, surge el proyecto *Siembra Desarrollo* para comprender los efectos de la pandemia en la agricultura familiar y la alimentación en los territorios rural-urbanos de América Latina; iniciativa apoyada por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, por sus siglas en inglés) de Canadá. A través de la generación de evidencia se pretende detonar procesos de diálogo que permitan enfrentar de manera más justa y resiliente la crisis actual en los sectores rural-urbanos. Los países en los que se desarrolla esta iniciativa son México,

en los estados de Puebla y Tabasco; Guatemala, en los departamentos de Alta Verapaz y Sacatepéquez; Colombia en los departamentos de Huila y Nariño; Ecuador en las provincias de Guayas y Los Ríos y en Chile en las regiones de La Araucanía y Los Lagos.

En el marco del proyecto y con el objetivo de conocer la prevalencia de la seguridad alimentaria ante los impactos de la pandemia y si estos se relacionan con características específicas de la población, tales como sexo de la jefatura del hogar, ubicación geográfica y nivel socioeconómico, además de las estrategias de abastecimiento de los hogares, se realizó una encuesta (anexo 4) en las demarcaciones administrativas de los países antes mencionados. Este informe presenta los resultados de la encuesta realizada los estados de Tabasco y Puebla durante los meses de la segunda oleada en México ¹.

El informe se ha dividido en dos apartados. El primero corresponde a la metodología utilizada en el levantamiento de información y para el análisis de los datos. La prevalencia de inseguridad alimentaria fue calculada de acuerdo con la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES, por sus siglas en inglés). Los quintiles de riqueza se obtuvieron de acuerdo con el índice de riqueza propuesto por el *Proyecto de Opinión Pública de América Latina* (LAPOP, por sus siglas en inglés). El eje de análisis son los territorios funcionales ya que reflejan la interacción, principalmente económica entre diversos territorios, formando una conglomeración con características que no pueden encasillarse únicamente en urbano o rural. Distinguir y entender estas diferencias permite identificar patrones y dinámicas surgidas como respuesta a la pandemia en un contexto espacial, lo cual es un aspecto de importancia a tener en cuenta al momento de generar propuestas de transformación social en beneficio de la población.

El segundo apartado presenta los resultados, divididos en: características sociodemográficas, cambios en el ingreso económico de los hogares, las estrategias adoptadas para enfrentar la pandemia, la seguridad alimentaria, los cambios en los patrones de consumo, la toma de decisiones en el hogar referente a la compra de alimentos y la recepción de ayuda por parte de diferentes actores. Finalmente se presentan las conclusiones.

¹ La primera oleada de contagios COVID en México se registró en los meses de mayo a julio, debido al repunte en el número de casos positivos se considera una segunda oleada de contagios por esta enfermedad en los meses de noviembre a enero.

2. METODOLOGÍA

La encuesta fue realizada a personas mayores de edad residentes en los estados de Puebla y Tabasco, de noviembre de 2020 a febrero de 2021. Se realizaron un total de 1 514 encuestas, 759 en Puebla y 755 en Tabasco, vía telefónica (teléfono fijo o móvil) mediante una muestra probabilística representativa con un margen de error teórico de la muestra a nivel estatal de +/- 3.6 con un nivel de confianza estadística del 95%. Para la aplicación de las entrevistas se utilizó la plataforma CATI (Computer Aided Telephone Interview) con un manejador de muestra y un programa de aplicación de cuestionario (Anexo 1).

La clasificación de los territorios encuestados se realizó con base en la metodología de enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad, desarrollada por RIMISP en 2019. Esta metodología consiste en identificar territorios funcionales, los cuáles son definidos como áreas laborales comunes identificadas en el *commuting* (desplazamiento núcleo familiar-área laboral) y la luminosidad nocturna de las áreas habitadas. La clasificación propuesta considera distintas categorías de acuerdo el tamaño de la población en la cabecera (Cuadro 1).

Cuadro 1. Clasificación de los territorios funcionales en México

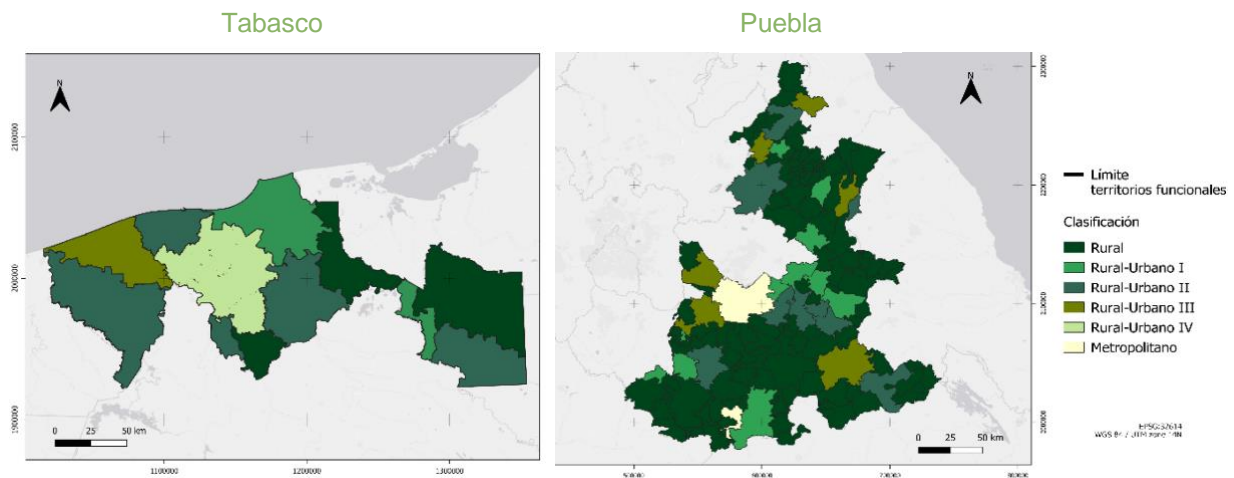
Tipo de territorio	Tamaño de la población de la cabecera	No. de Municipios	Categoría Siembra desarrollo
Rural aislado	Menos a 15,000	1380	Rural
Rural- Urbano I	15,000-25,000	182	Rural- Urbano
Rural- Urbano II	25,000-50,000	209	
Rural- Urbano III	50,000-250,000	287	
Rural- Urbano IV	250,000-350,000	80	
Rural- Urbano V	350,000-500,000	104	
Urbano	500,000-1 millón	18	Urbano
Metropolitano	Mayor a 1 millón	185	
Total		2445	

Fuente: (Fernández L., Fernández y Soloaga, 2019)

El enfoque territorial permite una comprensión mayor de las dinámicas que suceden en el espacio, evitando con ello sobre simplificar la complejidad social en las dicotomías tradicionales rural y urbano. A partir de esta caracterización (Cuadro 1), se entiende a los territorios rurales como aquellos que cuentan con un alto porcentaje de su población dedicada a actividades agrícolas, ganaderas y silvícolas y una menor comunicación con otros centros de población; los rural-urbanos presentan un porcentaje considerable de su población dedicada a actividades agropecuarias, pero estas se combinan con otras actividades industriales, además de presentar una mejor comunicación con otros centros urbanos, por ello estos territorios se pueden encontrar integrados por más de un municipio. Mientras que en los territorios urbanos y metropolitanos los empleos relacionados con las actividades agropecuarias son escasos y están mejor comunicados en comparación con otros territorios funcionales.

De acuerdo con el enfoque de la investigación, la cual enfatiza los territorios rural-urbanos, se excluyeron los municipios con menos de 2500 habitantes² de acuerdo con la Encuesta Intercensal 2015 (INEGI,2020). Estos municipios considerados como territorios rurales predominan en el estado de Puebla como se presenta en la Figura 1.

Figura 1. Mapa de los territorios funcionales



Fuente: Elaboración propia

² De los 217 municipios que conforman el estado de Puebla se excluyeron los siguientes: Ahuehuetitla, Albino Zertuche, Atlequizayan, Atzala, Axutla, Chigmecatitlán, Chila de la Sal, Chinantla, Coatepec, Cohetzala, Coyotepec, La Magdalena Tlatlauquitepec, Mixtla, San Andrés Cholula, San Diego la Mesa, Tochimilzingo, San Juan Atzompa, San Martín Totoltepec, San Miguel Ixtlán, Santa Catarina, Tlaltempan, Tepemaxalco, Totoltepec de Guerrero, Xayacatlán de Bravo y Zoquiapan. En el caso de Tabasco, la encuesta fue aplicada en los 17 municipios que lo integran.

Del total de la muestra de la encuesta, el 12.1% corresponden a territorios rurales, 84.3% a territorios rural-urbanos y 3.6% a territorios urbanos. En Tabasco, 96.4% fueron territorios rural-urbanos, y 3.6% rurales, mientras que en Puebla 20.6% fueron rurales, 72.3% rural-urbanos y 7.1% urbanos. Estos datos reflejan la distribución de los territorios funcionales en ambos estados (Figura 1).

Por otra parte, el cálculo de la seguridad alimentaria se realizó de acuerdo con la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES, por sus siglas en inglés) (Anexo 2) para ambos estados. La riqueza de los hogares se midió de acuerdo con la metodología propuesta por el *Proyecto de Opinión Pública de América Latina* (LAPOP, por sus siglas en inglés), la cual utiliza los bienes con los que cuenta el hogar para crear quintiles de riqueza (Anexo 3). Si bien en la encuesta se incluye rangos de ingreso, los quintiles de riqueza ofrecen más certeza en cuanto a las características económicas del hogar. En las siguientes secciones al hablar de condición económica se prioriza la utilización de los quintiles sobre los rangos de ingresos.

3. RESULTADOS

3.1 Características sociodemográficas de las y los entrevistados

De la muestra total de 1,514 personas, 61% fueron mujeres y un 39% hombres (Cuadro 2). Con respecto a su distribución en términos de territorios funcionales un 84% pertenece a población rural-urbano, mientras que un 12% pertenecen a población rural y un 3% a población urbana. Tanto en Puebla como en Tabasco la mayor parte de la población encuestada forma parte de población rural-urbana en un 96% y 72% respectivamente (Cuadro 2). Respecto a la pertenencia a un pueblo indígena, el 33% del total respondió afirmativamente. Se ubican en su mayoría en los territorios rural-urbanos de ambos estados.

El 39% afirmó ser la persona que mayoritariamente toma las decisiones sobre la alimentación en el hogar, mientras que un 61% de las mujeres encuestadas son las responsables de estas decisiones. La edad promedio de los encuestados fue de 41 años en los hombres y 43 años en las mujeres, el rango de edades osciló entre los 18 a 87 años. Con respecto a la pertenencia a población indígena, 33.4% de la población encuestada afirmó pertenecer a un grupo indígena (Cuadro 2). En promedio los hogares declararon estar compuestos por cuatro miembros de la familia.

En la encuesta se definieron seis rangos de ingresos (Cuadro 2). El primero de ellos se definió a partir de la línea de pobreza extrema rural, la cual representó un 18.2% de la muestra, es decir que este porcentaje tiene un ingreso inferior o igual a esta línea. El segundo rango fue a partir de la línea de pobreza extrema rural a la línea de pobreza rural (16.4%). El tercer rango a partir de la línea de pobreza rural a un salario mínimo³. El cuarto rango va desde un salario mínimo a dos en el que se ubica el 26.8% de la muestra; el quinto, de dos a cuatro salarios mínimos y el último rango superior a los cuatro salarios mínimos.

³ El salario mínimo en el 2020 era de \$123.22 pesos mexicanos diarios (aproximadamente \$ 6 USD)

Cuadro 2. Principales variables de interés

Variable de análisis		Puebla			Tabasco		Total
		Rural	Rural-urbano	Urbano	Rural	Rural-urbano	
Sexo	Femenino	20.6%	72.6%	6.9%	3.9%	96.1%	39.2%
	Masculino	20.5%	71.9%	7.6%	3.2%	96.8%	60.8%
Edad promedio		43	41	46	45	42	43
Pertenencia a un pueblo indígena		25.8%	70.3%	3.9%	4.5%	95.5%	33.4%
Rango de Ingresos	R1: Menor o igual a \$1 202 (MX) (\$60 USD)	28.6%	70.8%	0.6%	6.5%	93.5%	18.2%
	R2: Entre \$1 203 y \$2 130 (MX) (\$107 USD)	23.5%	74.3%	2.2%	3.6%	96.4%	16.4%
	R3: Entre \$2 131 y \$2 957 (MX) (\$148 USD)	27.3%	70.5%	2.3%	5.3%	94.7%	10.8%
	R4: Entre \$2 958 y \$5 914 (MX) (\$296 USD)	17.2%	76.6%	6.3%	4.7%	95.3%	26.8%
	R5: Entre \$5 915 y \$11 828 (MX) (\$593 USD)	8.7%	76.1%	15.2%	1.6%	98.4%	14.5%
	R6: Mayor a \$11 829 (MX) (\$593 USD)	0.0%	47.1%	52.9%	0.0%	100.0%	6.9%
	Sin respuesta	22.4%	69.4%	8.2%	0.0%	100.0%	6.5%
Total, de observaciones		156	549	54	27	728	1514
% Tipo de población/Tamaño de la muestra		10.3%	36.3%	3.6%	1.8%	48.1%	100.0%

Fuente: Elaboración propia

3.2 Efectos de la pandemia en los ingresos de los hogares

El 63.7% de los hogares en Puebla y el 61.2% en Tabasco reportaron que el nivel de ingresos fue menor en comparación al que tenían antes de la pandemia. En el Cuadro 3 se observa que en ambos estados los hogares con una jefatura femenina presentaron un porcentaje mayor en la reducción de sus ingresos respecto a los hogares con jefaturas masculinas; a excepción del territorio rural de Tabasco.

En general, los hogares con jefas de familia tuvieron mayores dificultades para mantener sus ingresos; los porcentajes de estos hogares que mencionaron mantener los mismos ingresos son más bajos que aquellos hogares que reportaron una disminución. Estos datos muestran la vulnerabilidad que enfrentan los hogares con jefas de familia, lo que resulta alarmante al observar que más del 50% de los hogares en ambos estados se encuentran encabezados por mujeres (50.9% en Tabasco y 55.7% en Puebla). En ese sentido, las familias con jefas de hogar han sido las más afectadas en este periodo de la pandemia.

Cuadro 3. Cambios en ingresos por tipo de jefatura y territorio (%)

		Puebla			Tabasco	
Jefatura femenina	Ingresos	Rural	Rural-urbano	Urbano	Rural	Rural-urbano
	Menor	67.4%	69%	59.3%	42.9%	68.9%
	Igual	25.6%	26.5%	37%	35.7%	27.6%
	Mayor	7%	4.5%	3.7%	21.4%	3.5%
Jefatura masculina	Menor	65.6%	62.9%	50%	50%	59.8%
	Igual	31.3%	31%	46.2%	30%	32.9%
	Mayor	3.1%	6.1%	3.8%	20%	7.3%

Fuente: Elaboración propia

A nivel territorial se observa que la disminución de ingresos se concentra en los territorios rural-urbanos de ambos estados, mientras que los hogares que manifestaron no presentar cambios se ubican en los territorios urbanos de Puebla y rural-urbanos de Tabasco, aunque en este estado el comportamiento varía de acuerdo con el tipo de jefatura (masculina, femenina). Resalta el aumento de ingresos presentado en los territorios rurales de Tabasco, en contraste con los demás territorios en ambos estados.

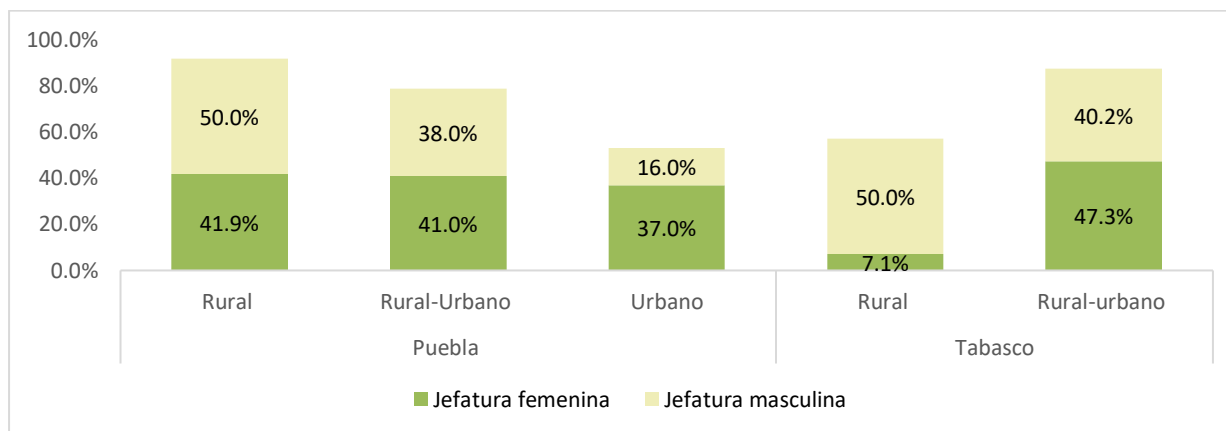
La reducción en los ingresos puede explicarse a partir de la pérdida de empleos, la disminución de los salarios, o bien ambas como consecuencia del impacto de la pandemia en las actividades económicas. Los porcentajes anteriores (Cuadro 3) nos indican que la pérdida de empleo o la disminución de salarios afectó por igual a los diferentes sectores productivos, aun y cuando se

decretaron sectores prioritarios para la economía, como fue el caso de la agricultura.

El promedio de personas que percibía un ingreso por hogar del total de la muestra antes de la pandemia era de 2 personas, el cual disminuyó a un integrante al momento de realizar la encuesta. Al menos un integrante del hogar se quedó sin ingresos en el 73.7% (promedio) de los hogares del total de la muestra; lo cual es una situación grave en los casos donde quien perdió el ingreso era el único sostén económico de la familia; a su vez se reportaron casos donde más de un integrante del hogar dejó de obtener ingresos.

En la Figura 2 se observa que los territorios más afectados fueron los rurales en Puebla (92%) y los rural-urbanos de Tabasco (87.5%). En los territorios rurales, el porcentaje de hogares que presentaron la pérdida de empleo fue más alto en aquellos con jefaturas masculinas. Sin embargo, en los demás territorios, el porcentaje de hogares con jefas de familia que tuvieron una pérdida de ingresos fue mayor en comparación a los hogares con jefatura masculina. En los territorios rurales donde existe una mayor presencia de empleos relacionados con el sector agropecuario, la pérdida de ingresos puede deberse a diversas causas como a la dificultad de comercializar su producción agrícola o incluso desastres naturales, como fue el caso de Tabasco por el huracán Eta.

Figura 2. Porcentaje de hogares con al menos un integrante que perdió su ingreso por tipo de jefatura y territorio



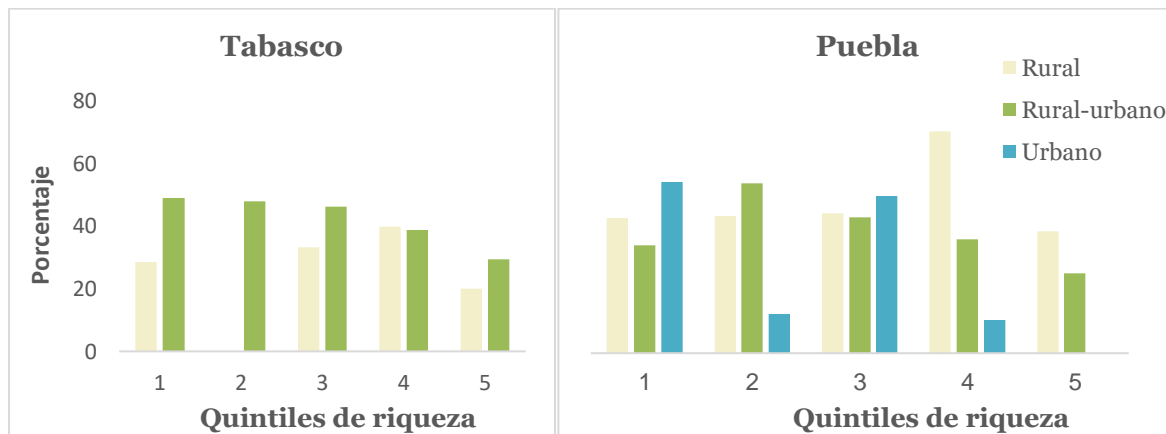
Fuente: Elaboración propia

Las mujeres generalmente se desempeñan en los sectores manufacturero, comercio al menudeo, servicios educativos, servicios médicos y hospitalarios, servicios personales, preparación de alimentos y bebidas y trabajadoras domésticas (Monroy, 2021). Lo que explicaría la diferencia de los porcentajes entre hogares con jefatura masculina y aquellos con jefatura femenina en los que al menos un integrante perdió su ingreso. Al analizar la relación existente entre la pérdida de ingresos y los menores de 5 años presentes en los hogares con jefatura femenina se encuentra una correlación positiva ($r=0.0536$), sin embargo, al ser cercana a cero no permite afirmar que la pérdida de empleo en estos hogares se deba a que las jefas de familia dejaran su trabajo por asumir completamente el rol de cuidados en su familia. Las causas de vulnerabilidad de los hogares femeninos son más complejas, por lo que será necesario profundizar en posteriores estudios.

Los hogares más ricos presentaron los porcentajes más bajos en cuanto a integrantes que perdieron su ingreso en comparación con los otros quintiles (Q1-Q4) (Figura 3). En el caso de Puebla, los hogares rurales tuvieron un impacto similar en los tres primeros quintiles, pero en el 70% de los hogares ubicados en el cuarto quintil al menos un integrante perdió sus ingresos, siendo el porcentaje más alto de todos los territorios funcionales en ambos estados. A diferencia de los territorios rural-urbanos, donde los hogares más afectados se ubicaron en el segundo quintil; mientras que en los hogares urbanos el impacto se concentró en el primer quintil.

En Tabasco, los hogares rurales-urbanos con mayor afectación se ubican en los primeros quintiles, cuyos porcentajes disminuyen conforme aumenta el quintil. Mientras que los hogares rurales presentaron un mayor porcentaje en el cuarto quintil (Figura 3). Durante la pandemia, la pérdida de empleo se presentó en aquellos que son más vulnerables y con bajos salarios, la mayoría de ellos en situación de informalidad. Generalmente, las mujeres son quienes ocupan estos puestos laborales. La pérdida de empleo femenino se considera un retroceso en cuestiones de equidad y empoderamiento.

Figura 3. Porcentaje de hogares que perdió ingresos por quintil de riqueza y tipo de territorio



Fuente: Elaboración propia

Algunos de los hogares tenían más de un integrante con un ingreso económico, en los cuales si alguno de ellos quedará en situación de desempleo aún podrían seguir percibiendo un ingreso; sin embargo, existen hogares donde todos los integrantes que antes percibían un ingreso lo perdieron, colocándolos en una situación de precariedad. Aunado a esta situación, es preciso considerar que el 26.8% del total de los hogares de la muestra percibe un ingreso de entre \$2957 y \$5914 pesos mensuales, lo que equivale a \$148 y \$296 USD respectivamente (Cuadro 2), en cuyos rangos se encuentran apenas por encima de la línea de pobreza por ingresos⁴ por persona, pero los hogares

⁴ El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) define dos líneas de pobreza: la Línea de Pobreza Extrema por Ingresos (LPEI), equivalente al valor monetario de la canasta alimentaria por persona al mes; y la Línea de Pobreza por Ingresos (LPI), equivalente al valor monetario total de la canasta alimentaria más la canasta no alimentaria por persona al mes. Los cuales se dividen a su vez, en rural y urbano. En diciembre de 2020 la LPEI rural se ubicaba en \$ 1 306.48 pesos y la urbana en \$

no son unipersonales, de acuerdo con los datos obtenidos en la encuesta los hogares se componen de 4 personas en promedio, en algunos casos aumenta a 5 personas en los territorios rurales y rural-urbanos de Puebla. La situación del 45.4% de los hogares encuestados es más complicada, puesto que reciben un ingreso mensual menor a los \$2957 pesos (\$148 USD), situándolos por debajo de la línea de pobreza.

La situación de los hogares influye en las estrategias que adoptaron para enfrentar esta coyuntura. En la siguiente sección se profundiza en las decisiones tomadas por territorio funcional y quintiles de riqueza, con el fin de comprender las diferencias que caracterizan a los hogares en ambos estados.

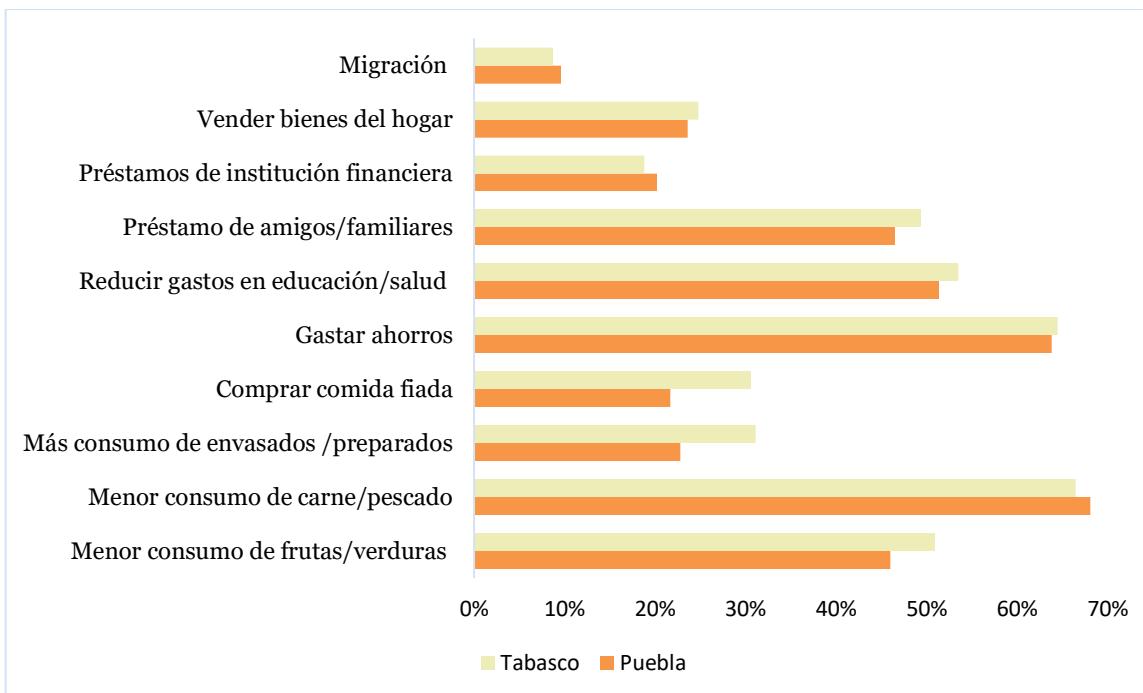
3.3 Estrategias para enfrentar la pandemia

Desde sus inicios, la pandemia por COVID-19 dejó al descubierto la desigualdad y la crisis económica a la que se enfrentarían los hogares mexicanos. En la segunda oleada de aumento de casos positivos por esta enfermedad, ya era perceptible el desempleo y la falta de ingresos en las familias, como se ha mostrado en el apartado anterior, lo que obligó a que las personas tomaran algunas medidas para su propia subsistencia basadas en el ahorro y compra de acuerdo con sus ingresos. En la Figura 4, se muestran las principales estrategias implementadas en los hogares a nivel estatal, los cuales se concentraron en la reducción de consumo de carne o pescado: 66% en Tabasco y 68% en Puebla; y en utilizar los ahorros: 64.5% en Tabasco y 63.8% en Puebla. Entre las estrategias menos reportadas por los hogares se encuentran la migración (8.7% en Tabasco y 9.6% en Puebla) y los préstamos de las instituciones financieras (19% Tabasco y 20% Puebla). De la misma manera, se muestra que la mitad de los hogares de ambos estados redujeron gastos en educación o salud, ésta última en medio de un alto contagio por COVID que ponía en riesgo su propia salud.

Los hogares de ambos estados mostraron una tendencia similar en las medidas adoptadas para enfrentar la situación de pandemia (Figura 4). Sin embargo, la compra de comida a crédito o fiada, un mayor consumo de alimentos envasados y un menor consumo de frutas y verduras se acentúan en Tabasco; esta diferencia no es de extrañar, si se tiene en cuenta el contexto estatal al momento en la que se realizó la encuesta.

1713.89 pesos (\$86 USD) ; la LPI rural fue de \$ 2 555.74 (\$128 USD) y la urbana de \$ 3 619.27 pesos (\$182 USD) (CONEVAL, 2020a). (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo social (CONEVAL), 2020)

Figura 4. Estrategias implementadas por porcentaje de hogares y estado



Fuente: Elaboración propia

En Puebla, la reducción en alimentos fue mayor en los hogares rurales, el 77% de ellos redujeron el consumo de carne y/o pescado y un 61.5% consumió menos frutas y verduras, además de usar sus ahorros (68%); también fueron los hogares que más recurrieron a los préstamos de amigos y/o familiares (57%). Los hogares rural-urbanos también disminuyeron el consumo de carne y/o pescado (67%), gastaron sus ahorros (62.5%) y redujeron los gastos en salud y/o educación (53%). En contraste, las estrategias mencionadas en la Figura 4 fueron aplicadas por un menor porcentaje de los hogares urbanos, a excepción del uso de los ahorros (65%), otras medidas presentadas en estos hogares fueron la reducción de carne y/o pescado (52%) y la solicitud de préstamos a amigos y/o familiares (31.5%).

En Tabasco, el 78% de los hogares rurales disminuyeron el consumo de carne y/o pescado, un 67% de ellos consumió menos frutas y verduras y un 44% recurrió al uso de sus ahorros, reducir los gastos en salud y/o educación y pedir un préstamo a amigos y familiares. Los hogares rural-urbanos presentaron un comportamiento similar a los hogares rural-urbanos de Puebla: menor consumo de carne y/o pescado (66%), uso de ahorros (65%) y reducción de gastos en salud y/o educación (54%).

Por otra parte, la migración fue la opción a la que menos recurrieron los hogares de cada territorio funcional, sin embargo, fue una estrategia que implementaron el 11% de los hogares rurales de ambos estados, un porcentaje más alto que a nivel estatal. La solicitud de un préstamo bancario o de alguna institución financiera también presentó bajos porcentajes en los territorios rurales de Puebla y Tabasco, 18% y 15% respectivamente; y 19% en el territorio rural-urbano de Tabasco. Mientras que en los hogares rural-urbanos poblanos la segunda medida menos utilizada fue el

aumento en el consumo de alimentos envasados o preparados (20%); y en los hogares urbanos de este estado fue la compra de comida fiada (7%).

A partir de la comparación entre los territorios funcionales se puede observar que las estrategias de los hogares presentaron un comportamiento diferenciado, de los cuales los hogares rurales en ambos estados fueron los más afectados en su alimentación al reducir el consumo de carne y/o pescado, frutas y verduras. Mientras que el territorio urbano fue el menos afectado en comparación a los otros territorios funcionales en ambos estados.

Cuadro 4. Estrategias implementadas (% de hogares) por quintil de riqueza y estado

Quintiles de riqueza	Puebla					Tabasco				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Menor consumo de frutas y verduras	60	57	49	31	29	71	60	60	36	20
Menor consumo de carne o pescado	75	78	71	63	50	81	77	73	59	38
Mayor consumo de productos envasados/preparados	29	21	19	24	19	37	32	34	28	22
Comprar comida a crédito/fiada	32	29	19	13	12	48	32	35	21	12
Gastar ahorros	66	71	62	61	55	67	69	71	63	53
Reducir gastos en educación o salud	65	57	56	46	28	71	62	58	46	26
Préstamo de amigos, familiares o empleadores	50	55	52	42	31	67	56	52	45	22
Préstamo banco o institución financiera	20	22	23	22	12	16	18	22	24	15
Vender bienes del hogar	29	24	30	19	15	36	29	29	17	9
Migrar	10	11	11	9	6	10	11	13	6	4

Fuente: Elaboración propia

Nota. Cada quintil se tomó como valor absoluto para cada una de las estrategias. Es decir, del 100% de los hogares de Puebla que integran el Q1, solo el 10% migró.

La implementación de diversos mecanismos para enfrentar la pandemia, en ambos estados, se presenta en un mayor porcentaje en los hogares que se ubican en los quintiles más bajos, los cuales van disminuyendo conforme se avanza hacia los últimos quintiles (Cuadro 4).

La reducción del consumo de alimentos es mayor en los primeros tres quintiles de ambos estados, aunque los porcentajes son mayores en Tabasco que en Puebla. El aumento del consumo de productos envasados es mayor en Tabasco, sin embargo, esto posiblemente pueda deberse a la ayuda recibida por las inundaciones al momento de realizar la encuesta. La compra de comida a crédito no es alta en Puebla, pero sí representa una estrategia relevante para los tres primeros quintiles de Tabasco. Los hogares de ambos estados prefirieron solicitar préstamos a familiares y/o amigos antes que alguna institución financiera, esto refleja la importancia del capital social y del uso de sus redes personales para enfrentar situaciones difíciles. Por otra parte, puede relacionarse con los requisitos y trámites necesarios para solicitar un préstamo de una institución y del tiempo de respuesta para obtener el efectivo, el cual es mayor al recurrir a instituciones

formales como cajas de ahorro municipales, tiendas departamentales, bancos, etc., en contraste con la disponibilidad que ofrecen los préstamos provenientes de personas cercanas.

La venta de bienes presenta porcentajes cercanos al 30% en los tres primeros quintiles de ambos estados, aunque no parece una medida relevante en comparación a las otras ya mencionadas, es posible que estos bajos porcentajes se deban a que los hogares que conforman estos quintiles no cuentan con bienes que puedan ser vendidos (ver anexo 3).

Sin duda, estas estrategias tuvieron un impacto directo en la alimentación de la población de los estados de Tabasco y Puebla. En el siguiente apartado se profundizará en la situación alimentaria por territorio funcional.

3.4 La seguridad alimentaria en tiempos de pandemia

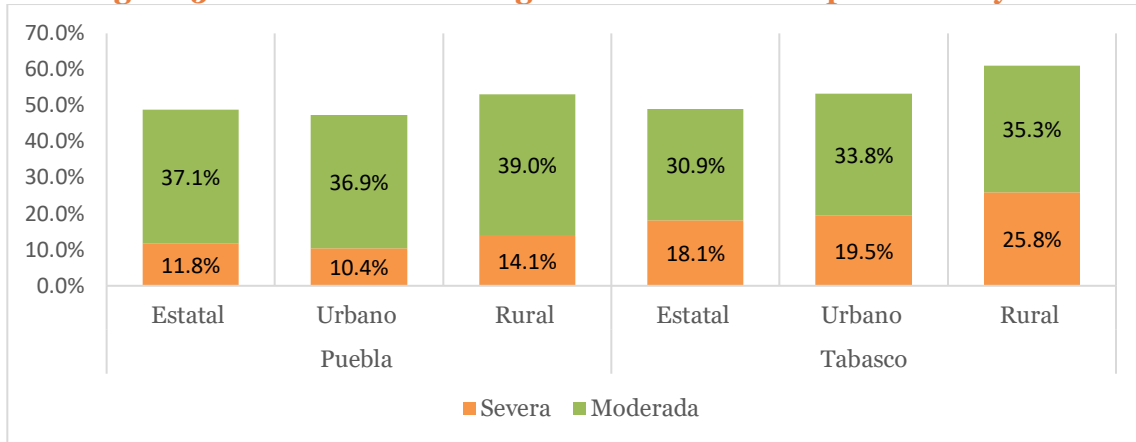
Dos años antes de la pandemia prevalecía una inseguridad alimentaria (severa más moderada) en 20% de los habitantes de Puebla, mientras que en Tabasco este porcentaje era del 45% (CONEVAL, 2020b, 2020c). En la Figura 5, se muestra que el mayor impacto en la seguridad alimentaria de la población fue en Puebla, que presentó un aumento de 28.9 puntos porcentuales en comparación de Tabasco que fue de 4 puntos porcentuales⁵.

La prevalencia de seguridad alimentaria es mayor en las zonas rurales de ambos estados⁶ (Figura 5). El porcentaje de inseguridad alimentaria moderada de la zona rural de Puebla es la más alta, es decir que cerca del 40% de las personas no lograron acceder a una alimentación saludable, por falta de dinero o disponibilidad de recursos suficientes, su capacidad para obtener alimentos es incierta y probablemente en alguna ocasión se quedó sin alimentos o se saltó alguna comida. En contraste, la inseguridad alimentaria severa fue más alta en la zona rural de Tabasco, donde el 26% de las personas se ha quedado sin alimentos y estuvieron varias veces durante el día o incluso todo un día sin comer.

⁵ El periodo de levantamiento de datos en Puebla fue de noviembre a diciembre de 2020, mientras que para Tabasco fue de diciembre de 2020 a enero 2021.

⁶ Debido a la aplicación de la metodología establecida por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) para la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES) la zona rural abarca los territorios funcionales desde rural hasta rural-urbano III; la zona urbana incluye los territorios funcionales rural-urbano IV hasta metropolitano.

Figura 5. Prevalencia de inseguridad alimentaria por estado y zona

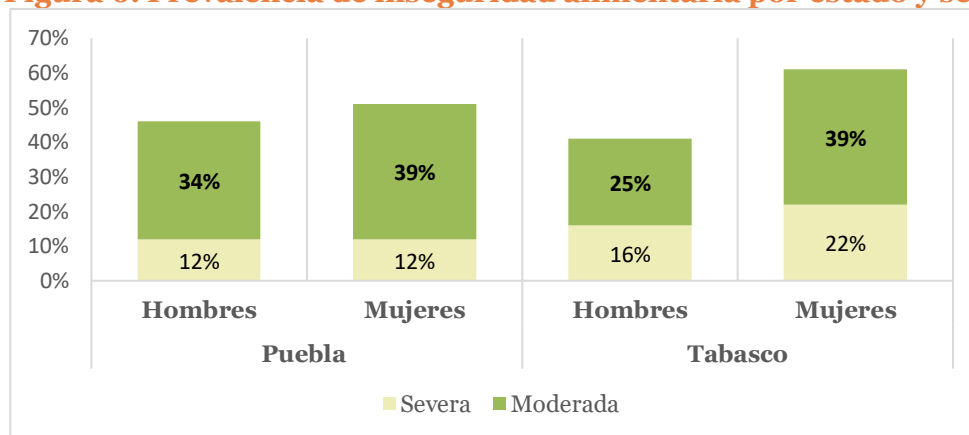


Fuente: Elaboración propia

La disminución de ingresos y la reducción del consumo de carne, frutas y verduras que se presentaron en los hogares, como se ha descrito en las secciones anteriores, son parte de los factores que explican este aumento de inseguridad alimentaria en la población de ambos estados.

Las cifras de prevalencia alimentaria por sí mismas son alarmantes, pero al realizar la desagregación por sexo en cada entidad se vuelven más preocupantes al ser mayor en las mujeres (Figura 6). El 51% de las mujeres en Puebla presentan inseguridad alimentaria, de ellas, el 12% se encuentra en una situación severa. En Tabasco, el porcentaje de mujeres es más elevado, el 61% de ellas presenta inseguridad alimentaria, el 22% en grado severo. Este impacto diferenciado por género muestra que la desigualdad existente en ambos estados tiene una influencia importante en la seguridad alimentaria de la población.

Figura 6. Prevalencia de inseguridad alimentaria por estado y sexo



Fuente: Elaboración propia

Respecto al análisis del módulo de la FIES, en el cuadro 5 se muestran los porcentajes de respuestas afirmativas a las ocho preguntas que lo integran. Si bien, estas preguntas de manera individual no permiten precisar la inseguridad alimentaria, puede ser un acercamiento a la experiencia y comportamiento de la población en relación con su alimentación. La falta de alimentos nutritivos en la dieta tuvo un alto porcentaje en los territorios rural y rural-urbano de ambos estados. La poca variedad de alimentos fue más alta en el territorio rural-urbano tabasqueño, que en el poblano. Un dato preocupante es el porcentaje de personas que contestó afirmativamente a la categoría sobre saltarse una comida. En Puebla este porcentaje fue de 36.1%, para Tabasco el porcentaje es aún mayor, 47%, concentrándose los altos porcentajes en el territorio rural-urbano.

Acerca de si dejaron de comer a pesar de haber sentido hambre, las personas respondieron afirmativamente en 34.83% en Puebla y 42.7% en Tabasco. Aunque estos porcentajes son menores que los anteriores, no deja de ser un signo de preocupación. El grado más alto de inseguridad alimentaria se puede observar con la última pregunta sobre dejar de comer todo un día por falta de recursos. En Puebla, esta situación se presentó en un 12.6% y en Tabasco en un 21.2% de la población. Es importante resaltar que los porcentajes más altos se ubicaron en los territorios rural-urbanos de ambos estados.

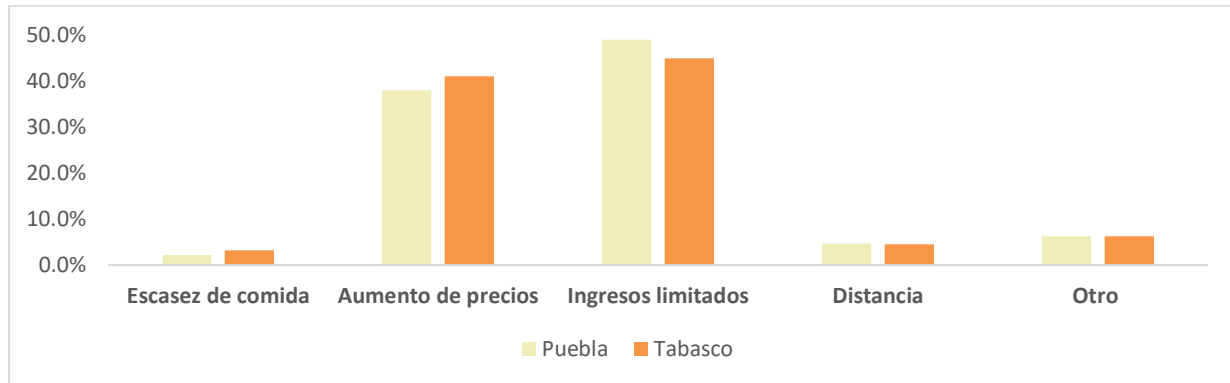
Cuadro 5. Porcentaje de respuestas afirmativas a las preguntas del módulo FIES.

Categoría	Puebla			Tabasco	
	Rural	Rural-Urbano	Urbano	Rural	Rural-Urbano
1.Preocuparse por no tener suficientes alimentos para comer	65	63	33	67	57
2. No poder comer alimentos sanos o nutritivos	51	46	19	67	47
3.Poca variedad de alimentos	13	42	2.2	2.6	53
4.Saltarse una comida	8.8	26	1.3	2	45
5.Comer menos de lo que pensaba que debía.	11	36	1.9	2.1	52
6.Quedarse sin alimentos	8.5	24	0.27	1.6	38
7.Sentir hambre y no comer	7.9	26	0.93	1.7	41
8.No comer durante todo un día	2.6	9.8	0.26	1.2	20

Fuente. Elaboración propia.

La preocupación de la población se concentra en el acceso económico de los alimentos, una de las dimensiones que conforman la seguridad alimentaria, debido al ingreso limitado y al aumento en el precio de los alimentos (Figura 7). La escasez de los alimentos y la distancia que tienen que recorrer para adquirirlos son las menores preocupaciones de las personas.

Figura 7. Preocupación por el acceso a los alimentos por estado



Fuente. Elaboración propia.

La población en las zonas rurales en ambos estados enfrenta una situación severa de acceso a alimentos, principalmente por los bajos ingresos económicos en las familias, fuertemente afectado en esta etapa de la pandemia. En el siguiente apartado se abordará los cambios que se presentaron en el consumo por grupos de alimentos y lugares de compra o canales de abastecimiento.

3.5 Patrones de consumo

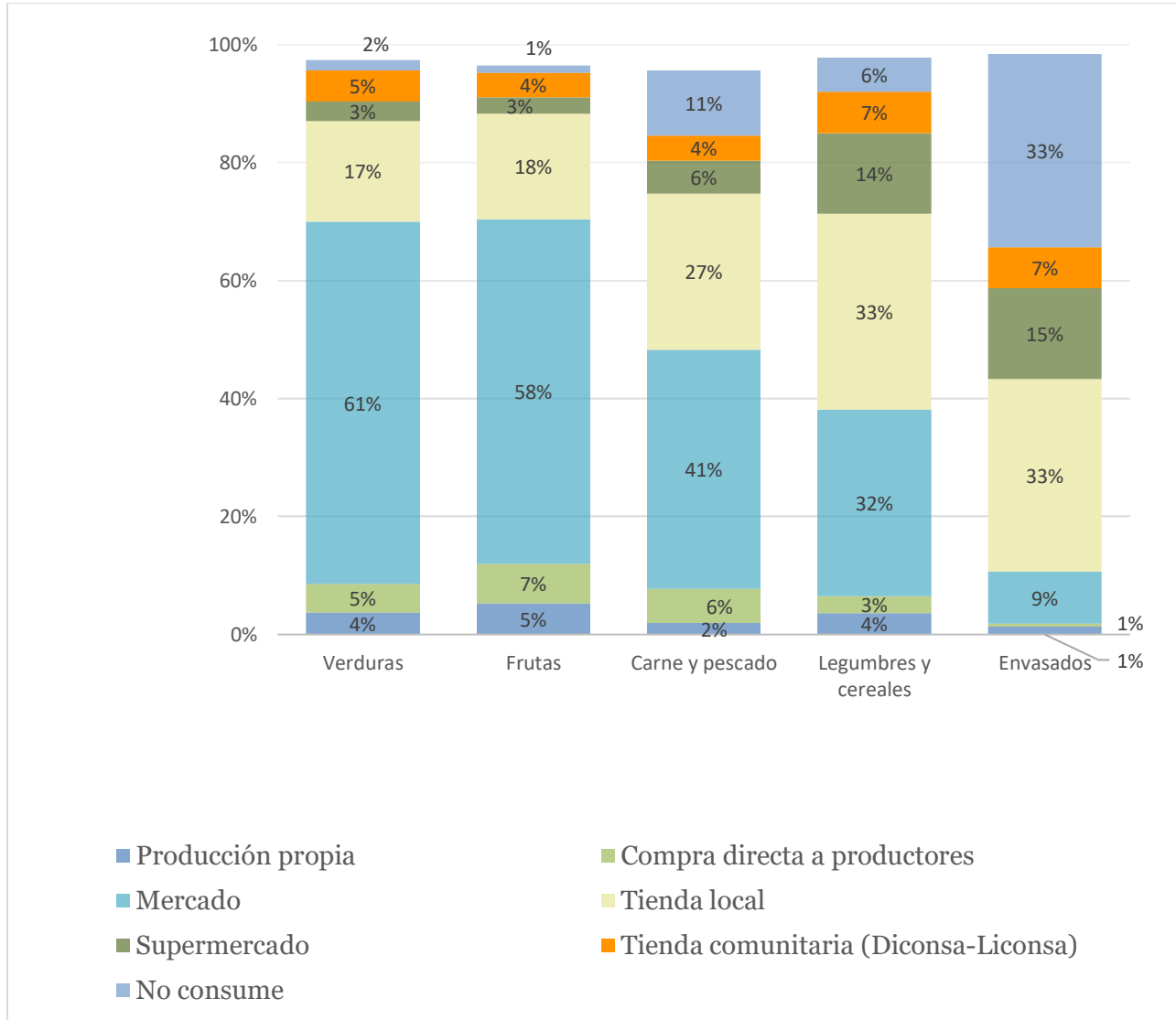
Otro aspecto que se modificó con la pandemia fue el comportamiento de los consumidores. Los cambios de consumo de alimentos identificados en distintos países incluyendo México influyen en el cambio de patrones alimentarios y la cadena de suministros. Por otra parte, la disminución de los ingresos familiares conlleva a la compra de alimentos más económicos y en ocasiones a la disminución de la cantidad de alimento, incluso dejar de hacer alguna comida (Sandoval, 2021) tal como se ha descrito en la sección anterior.

Los resultados de los cambios en los patrones de consumo en la encuesta realizada fueron analizados considerando los canales utilizados para el consumo de ciertos grupos de alimentos, las decisiones con respecto al aumento o disminución en alguno de los canales de abastecimiento y la toma en las decisiones de compra de los hogares. Con respecto al consumo por grupos de alimentos, en las dos entidades de estudio se privilegió la compra de alimentos, tales como: frutas, verduras, carne, pescado, legumbres, cereales, alimentos preparados y envasados en los mercados, tiendas locales y supermercados.

De la muestra total 51.4% afirmaron adquirir frutas y verduras frescas en el mercado, así como 38.2% compraron carne y pescado en este mismo canal de abastecimiento. Mientras que, 30.2% de los encuestados adquirieron legumbres y cereales y 29.7% alimentos preparados o envasados en tiendas locales. En Puebla los principales canales de abastecimiento para la adquisición de frutas y verduras frescas, carne y pescado fueron los mercados y tiendas locales (Figura 8), mientras que, en Tabasco, se mantuvo este mismo patrón con la particularidad de la adquisición

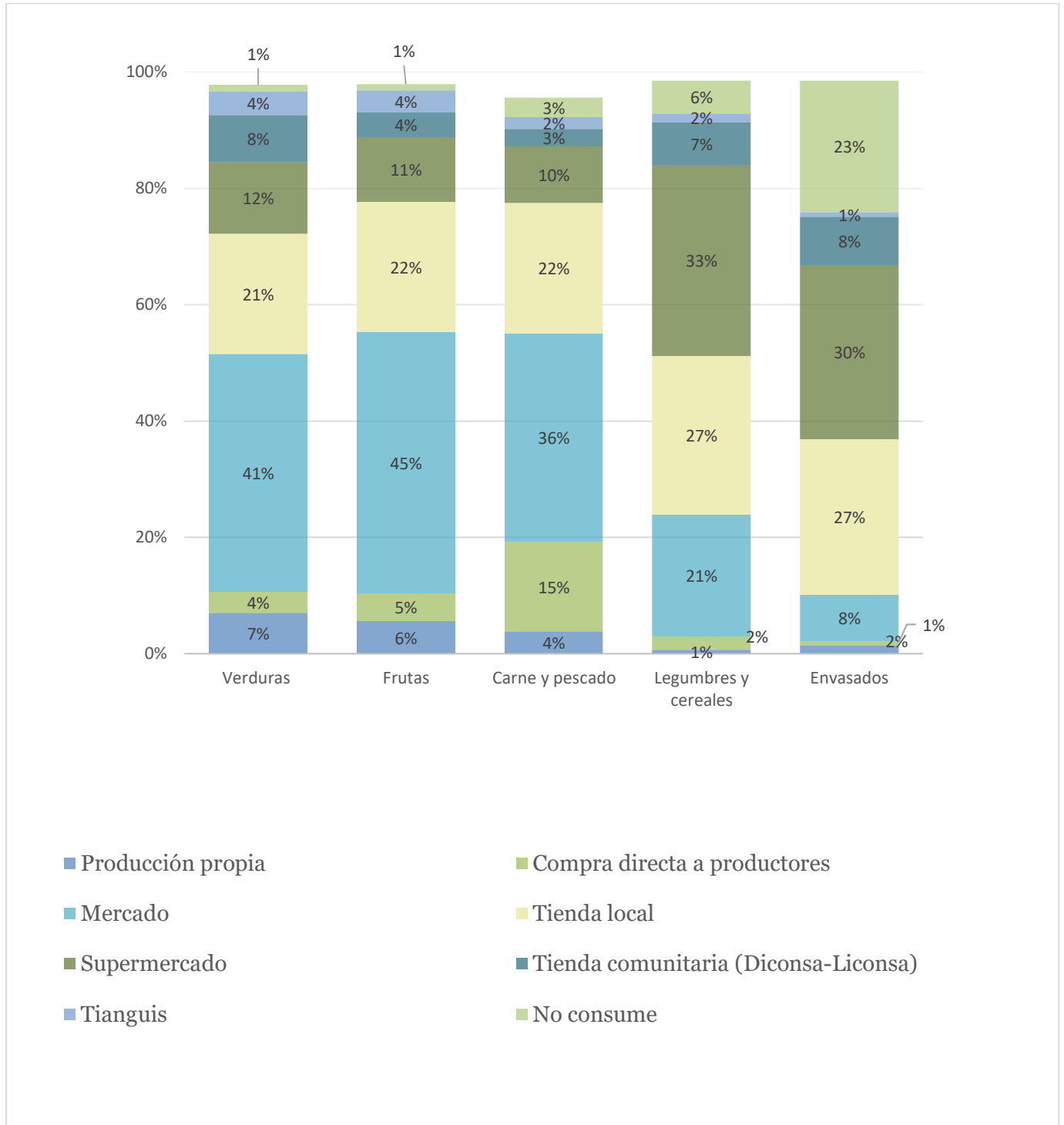
de legumbres, cereales y productos envasados en supermercados (Figura 9).

Figura 8. Canales de abastecimiento en Puebla



Fuente: Elaboración propia

Figura 9. Canales de abastecimiento en Tabasco



Fuente: Elaboración propia

El 5.9% de los hogares disminuyeron su producción propia e incrementaron sus compras en tiendas locales, y un 5.5% disminuyó la compra en supermercados y aumentaron sus adquisiciones de alimentos en tiendas locales (cuadro 6). En general, se puede observar una reducción de la compra en supermercados y en la producción para consumo propio y un aumento en la adquisición de alimentos en tiendas locales. Lo cual fue una tendencia en todos los territorios funcionales en ambos estados. Por otra parte, no se observó una diferenciación de este comportamiento en función del tipo de jefatura.

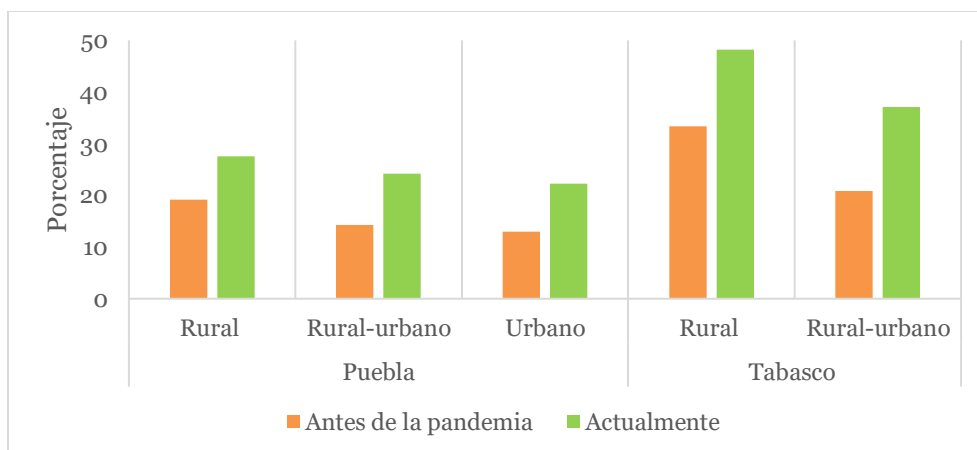
Cuadro 6. Cambios en los canales de abastecimiento

		Aumenta				
		Producción propia	Compra a productor	Mercado	Tiendas Locales	Supermercado
Disminuye	Producción propia		2.8%	4.5%	5.9%	3.2%
	Compra a productor	1.7%		2.0%	3.4%	1.8%
	Mercado	2.4%	1.8%		4.0%	1.3%
	Tiendas locales	2.8%	2.2%	3.0%		1.7%
	Supermercado	3.5%	3.2%	3.9%	5.5%	

Fuente: Elaboración propia.

Adicionalmente a los canales de abastecimiento señalados anteriormente, se tomó en consideración el servicio de compra de alimentos a domicilio. A partir de la pandemia se observa que aumentó en los territorios de ambas entidades el porcentaje de hogares que utilizan el servicio a domicilio (Figura 10). Sobresale el caso de Tabasco, donde antes de la pandemia había un porcentaje mayor del 20% de hogares que hacían compras a través de este servicio; e incluso durante la pandemia presentó incrementos porcentuales de 15 puntos en los territorios rurales y 16 puntos en los rural-urbanos. Estos incrementos fueron considerablemente mayores que los registrados en los territorios de Puebla.

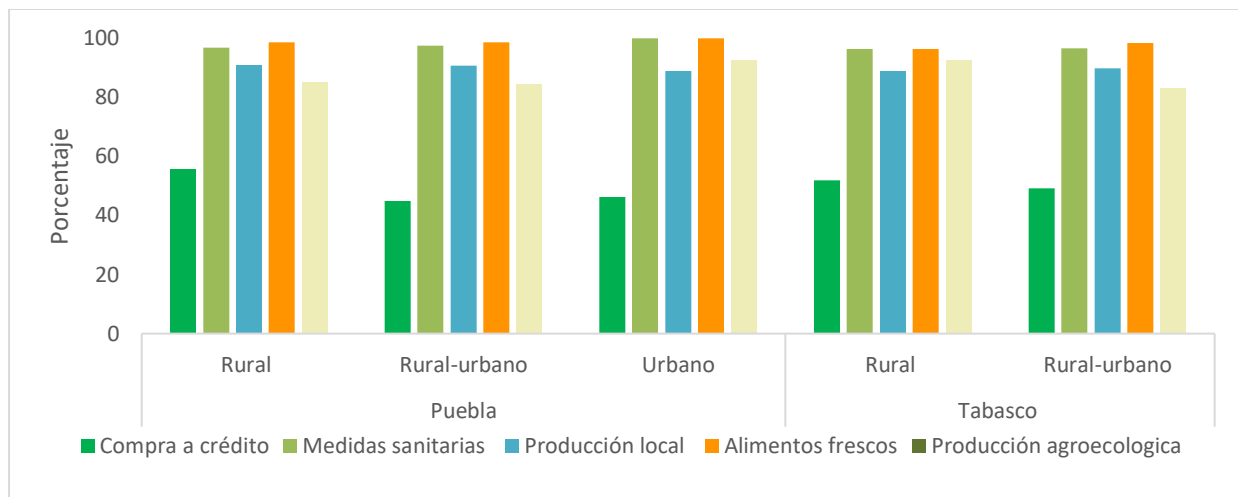
Figura 10. Porcentaje de hogares que realizan compras a domicilio de alimentos



Fuente: Elaboración propia.

Las características que se priorizan en la toma de decisiones de compra de alimentos (Figura 11) son las medidas sanitarias que se aplican en el lugar de compra y la frescura de los alimentos. A pesar de que la característica de menor importancia es la compra a crédito de los alimentos, esta representa un porcentaje de más del 40% en cada uno de los territorios funcionales de ambos estados.

Figura 11. Importancia de las características en la decisión de compra de alimentos



Fuente: Elaboración propia.

En general el 67% y el 44% afirmaron que son muy importantes los alimentos frescos y la producción agroecológica o sin químicos, respectivamente. Estos elementos revelan la importancia del fortalecimiento de las cadenas cortas agroalimentarias, el fomento a la producción local y a la compra directa a productores, elementos del sistema agroalimentario que son altamente sensibles ante situaciones críticas, tales como la actual pandemia. En este contexto, quienes toman principalmente las decisiones de compra continúan siendo las mujeres, como se profundizará en la siguiente sección.

3.6 La toma de decisiones en la compra de alimentos

Sobre la forma en la que se toman las decisiones con respecto a la compra de alimentos, es relevante mencionar que en 66.25% de los hogares las decisiones son tomadas por las mujeres considerando los casos donde la jefatura del hogar es femenina y donde la cónyuge del jefe del hogar es quienes deciden cuánto se va a gastar en la compra de alimentos. En el cuadro 7 se observan los porcentajes en la toma de decisiones por tipo de territorio. En todos los casos es evidente que quien decide el presupuesto destinado a la compra de alimentos son las jefas de familia con un rango de 37% a 48%. Las decisiones de ambos cónyuges en conjunto representan

un porcentaje importante en los territorios rurales en ambas entidades; mientras que el jefe de hogar como tomador de decisión tiene más relevancia en los territorios rural-urbanos. La participación de todos los miembros para decir el gasto a realizar en la compra de alimentos es escasa en ambas entidades.

Cuadro 7. ¿Quién decide cuánto van a gastar en la compra de alimentos?

	Tabasco			Puebla	
	Rural	Rural-urbano	Urbano	Rural	Rural-urbano
Jefe del hogar	21.1%	16.8%	22.2%	22.2%	26.3%
Jefa del hogar	37.1%	48.6%	42.5%	40.7%	43.9%
Cónyuge	11.5%	10.0%	11.5%	7.4%	8.7%
Ambos cónyuges	23.7%	16.0%	22.2%	29.6%	13.7%
Todos los miembros	1.9%	4.5%	0.0%	0.0%	4.1%

Fuente: Elaboración propia.

La participación de la mujer en el gasto asignado a la compra de alimentos es mayor al 60% en todos los territorios funcionales (Cuadro 7). En el territorio rural de Tabasco es donde se presenta el porcentaje más alto de 77.7%, mientras que en los territorios rural-urbanos el porcentaje es de 63.8%, el más bajo de ambos estados.

Cuadro 8. Participación de la mujer en la toma de decisiones por estado y territorio

Estado	Territorio	Porcentaje
Puebla	Rural	68.59%
	Rural-urbano	67.94%
	Urbano	68.59%
Tabasco	Rural	77.78%
	Rural-urbano	63.87%

Fuente: Elaboración propia.

Los datos presentados indican que en los hogares las mujeres siguen manteniendo un importante papel en la alimentación familiar. Al mismo tiempo, en ellas recae la responsabilidad de asegurar una nutrición diversificada, balanceada y sana para la familia. Durante la pandemia, se han abordado las dobles o triples cargas de trabajo que enfrentan las mujeres en sus hogares, el

cuidado de la salud y la alimentación no es menor, considerando la disminución o falta de ingresos en las familias, por lo que el estrés y miedo, se han hecho presentes en la salud de las propias jefas de familia.

Las dificultades presentadas hasta este apartado se trataron de mitigar con diversos programas gubernamentales, sin embargo, fueron los lazos con la familia y amigos donde recae el principal apoyo recibido. En el siguiente apartado se abordarán las medidas adoptadas por diferentes actores en apoyo a las familias de Puebla y Tabasco.

3.7 Apoyos otorgados en respuesta a la crisis sanitaria

Durante la segunda oleada de COVID, los efectos de pérdida de empleo y disminución de ingresos entre las familias mexicanas, ya era más que evidente. En algunos estados, al inicio de la pandemia se otorgaron una serie de apoyos emergentes como estímulos fiscales, créditos para las micro, pequeños y medianas empresas y apoyos alimentarios, algunos procedentes del gobierno federal; sin embargo, para noviembre y diciembre del 2020 estos apoyos disminuyeron.

En el caso de Puebla, el gobierno implementó una serie de beneficios fiscales que incluían prórrogas de pago hacia final de año, como la tenencia vehicular, impuesto al servicio de hospedaje, impuesto a la nómina y créditos de hasta 5 millones de pesos a pagarse en 60 meses⁷ con un interés anual del 13.5% dirigido a micro, pequeños y medianos empresarios, con apoyos específicos para mujeres y jóvenes (Gobierno de México, 2020).

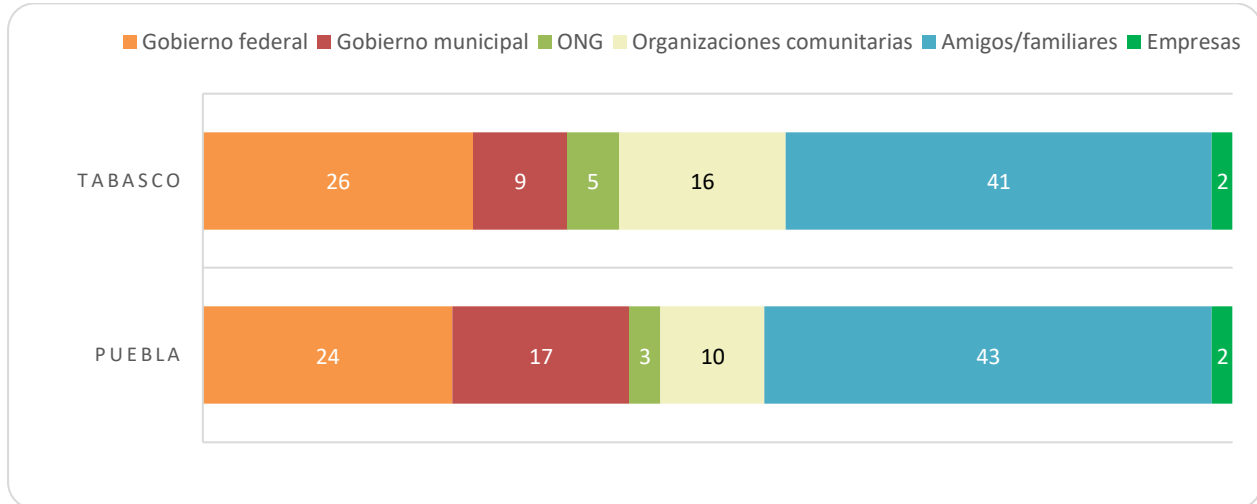
Mientras que en el caso de Tabasco los apoyos otorgados fueron reducidos y en su mayoría provenían de programas federales. Por ejemplo, el gobierno municipal de Centro (Tabasco) otorgó una prórroga de pago de predial y derechos del uso de agua, mientras que el programa de Crédito a la Palabra (programa federal) otorgó 54 mil créditos a microempresarios de hasta 25 mil pesos a pagarse en 36 meses con un interés anual del 6.5%. (Gobierno de Tabasco, 2020). En ambos estados se otorgaron apoyos alimentarios a través del DIF Estatal, en el caso de Puebla recibieron además apoyo de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXID), mientras que en Tabasco debido a las inundaciones recibieron apoyos emergentes por parte del programa federal Bienestar.

Aunque diversos actores prestaron ayuda a través de diferentes medios, se encontró que no toda la población fue beneficiada. Solo el 55% de los hogares en Puebla recibieron algún tipo de apoyo, mientras que en Tabasco fue del 64%. De acuerdo con los datos de la encuesta realizada se identifica que los apoyos provenían principalmente de los amigos y familiares (Figura 12), mostrando el apoyo solidario hacia los entrevistados, ayudando con alimentos, dinero o préstamos lo cual deja en evidencia la importancia de las redes y su potencial como capital social para enfrentar situaciones de crisis. Lo anterior reafirma las evidencias presentadas en la sección de estrategias, donde una de las principales, fue la solicitud de préstamos a familiares y/o amigos en ambos estados.

⁷ Es importante mencionar que estos créditos son otorgados por la banca privada.

En el caso de los apoyos federales se concentraron en Tabasco, esto debido a los eventos hidrometeorológicos extremos; mientras que en Puebla los territorios rurales presentaron un porcentaje levemente mayor al resto de territorios funcionales. Los programas identificados son: Sembrando Vida, Producción para el Bienestar, Crédito a la Palabra, becas para estudiantes y el programa de adultos mayores, sin tener apoyos específicos emergentes orientados a las necesidades en los territorios en medio de la pandemia. En el caso de Puebla, a pesar de la variedad de apoyos, subvenciones y beneficios fiscales a nivel estatal, estos fueron menores que los otorgados por parte del gobierno federal. Por su parte, el gobierno de Tabasco tuvo una limitada participación en los apoyos. En ambos casos, los apoyos estatales se concentraron en los territorios rurales. En general el sector menos solidario fue el sector privado.

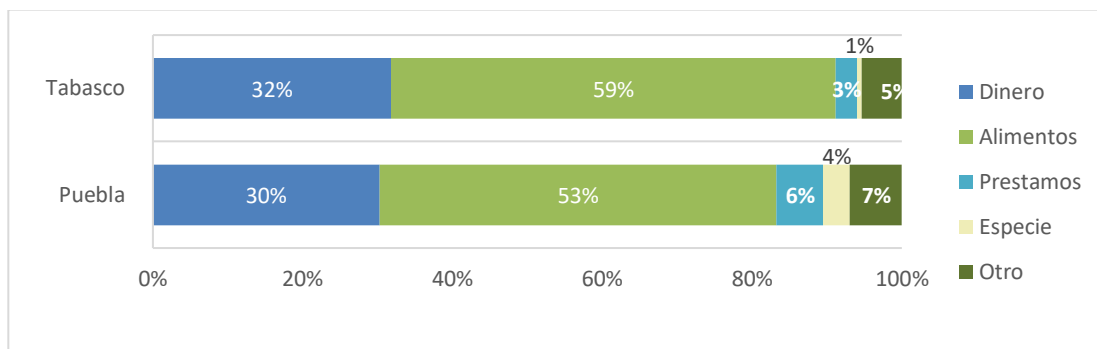
Figura 12. Porcentaje de apoyos otorgados por actor y estado



Fuente: Elaboración propia.

No se observó alguna diferenciación entre el apoyo recibido por tipo de jefatura del hogar. Por otra parte, de acuerdo con el tipo de ayuda otorgada a la población (Figura 13), esta se concentró en alimentos, seguido de lo monetario; el porcentaje menor corresponde a la ayuda en forma de especie. Los porcentajes de cada tipo de apoyo son similares en las dos entidades, sin embargo, en Tabasco tanto los porcentajes en alimentos y dinero son ligeramente superiores que en Puebla.

Figura 13. Tipo de ayuda por porcentaje y estado



Fuente: Elaboración propia.

3 CONCLUSIONES

Los niveles de inseguridad alimentaria en Tabasco no son inesperados debido a que el levantamiento de la información fue realizado durante la segunda oleada de la pandemia y considerando que al mismo tiempo los hogares fueron afectados por desastres naturales tales como inundaciones y desbordamiento de laderas causados por eventos hidrometeorológicos extremos. El caso de Puebla es más alarmante por el incremento en la prevalencia de seguridad alimentaria respecto a hace 3 años. Los porcentajes reportados en la inseguridad alimentaria de las mujeres muestran que la desigualdad que aún persiste en los estados tiene un impacto en la alimentación. Resulta importante el impulso de políticas que fomenten la equidad de género para la reducción de estas desigualdades.

Desde la percepción de la población no hubo problemas de abastecimiento de alimentos, por lo que el aumento de la prevalencia de inseguridad alimentaria se puede explicar a partir de la disminución de los ingresos que dificulta el acceso económico a los alimentos. Ante esta situación, los hogares tuvieron que buscar alternativas, entre ellas reducir el consumo de carne y/o pescado, frutas y verduras. Los territorios rurales fueron los más afectados por esta reducción en comparación al territorio urbano. Esta diferenciación entre territorios funcionales, especialmente en los rurales y rurales-urbanos, abre la reflexión sobre el peso de la agricultura en la producción de pequeña y mediana escala como una actividad productiva que genere ingresos, en donde el autoconsumo no garantiza la propia seguridad alimentaria de los productores y sus familias y en donde los ingresos por actividades no agrícolas son una fuente representativa y complementaria en sus ingresos.

La proporción de los hogares que modificaron sus estrategias correspondió a más del 20% este elemento indica una significativa reconfiguración de las decisiones de compra que realizan los hogares sobre los alimentos, cuya responsabilidad de decisión recae en más del 60% de mujeres para ambos estados. Un elemento que no es visible, pero sí preocupante, es la propia seguridad alimentaria y nutricional de los infantes y adultos mayores, ya que, al racionar los alimentos, aunque se privilegien a los niños, sigue siendo insuficiente.

Por otra parte, se muestra que, en ambos estados, los territorios rural-urbano han sido los que presentan mayores impactos y dificultades en cubrir sus necesidades alimentarias en esta segunda oleada de la pandemia, así como los territorios rurales que antes de la pandemia ya enfrentaban una situación alimentaria compleja. También, vemos una situación diferente en los territorios urbanos que presentan una estabilidad económica y alimentaria, notoria en términos de las preocupaciones expresadas sobre el alza de precios en los alimentos y la baja o nula implementación de estrategias para enfrentar el COVID y sobre los beneficios otorgados por el gobierno, mayormente en términos de préstamos y beneficios fiscales.

Es notable la insuficiencia de apoyos gubernamentales, tanto a nivel federal como estatal en su mayoría estuvieron orientados hacia las poblaciones urbanas y metrópolis, por lo que las familias tuvieron que implementar otras estrategias para poder sobrevivir a una crisis sanitaria, económica y alimentaria, en donde la resiliencia es un elemento que emerge en esta pandemia, ya que la

respuesta gubernamental no fue suficiente para paliar esta crisis en estos estados. Por su parte, los aportes desde las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado no fueron visibles entre los entrevistados. Sobresale el apoyo que recibieron de amigos y familiares, lo que refleja la importancia de las redes que se establecen en las comunidades.

La situación de inseguridad alimentaria, las afectaciones en las cadenas de suministro y los cambios en los patrones de consumo tuvieron efectos diferenciados en los casos presentados, por lo cual es fundamental que las medidas e instrumentos de política pública alimentaria sean diseñados en respuesta a la actual crisis sanitaria e integren en su análisis la dinámica territorial, así como la reconfiguración de los territorios.

4 BIBLIOGRAFÍA

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo social (CONEVAL) (2020a) Medición de la pobreza. Evolución de las Líneas de Pobreza por Ingresos. Disponible en: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-Pobreza-por-Ingresos.aspx>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo social (CONEVAL) (2020b) Informe de pobreza y evaluación 2020. Puebla. Ciudad de México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo social (CONEVAL) (2020c) Informe de pobreza y evaluación 2020. Tabasco. Ciudad de México.

Córdova, A. (2009) “Nota metodológica: midiendo riqueza relativa utilizando indicadores sobre bienes del hogar”, Perspectivas desde el Barómetro de las Américas, (6).

Corral, A. (2020) “Huracán ‘ETA’ deja al menos 161.6 mil hectáreas inundadas en Villahermosa”, 11 noviembre. Disponible en: <https://www.milenio.com/estados/huracan-eta-deja-161-6-mil-hectareas-inundadas-villahermosa>.

Fernández L., J., Fernández, M. I. y Soloaga, I. (2019) Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe. Ciudad de México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2020) Encuesta Intercensal 2015. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>.

Gobierno de México (2021) COVID -19 México, Disponible en <https://datos.covid-19.conacyt.mx/>

Monroy Gómez, L. (2021) Impactos diferenciados. Efectos de la pandemia de covid-19 en la situación laboral de las mujeres en México. Ciudad de México.

Pérez, M. y Amador, O. (2021) “Covid-19 dejó 647,000 bajas en el empleo formal en 2020”, El Economista, 3 enero. Disponible en: <https://www.economista.com.mx/empresas/Covid-19-dejo-647000-bajas-en-el-empleo-formal-en-2020-20210103-0064.html>.

Sandoval, B. E. (2021) “Influencia de la pandemia por COVID-19 en la alimentación”, Boletín COVID-19 Salud Pública, 2(14)

Gobierno de México (2020) COVID-19 México. Disponible en <https://datos.covid-19.conacyt.mx/>

Secretaría de Salud (SSA) (2020) Comunicado inicia la fase 3 por Covid-19. Disponible en <https://coronavirus.gob.mx/2020/04/21/inicia-la-fase-3-por-covid-19>

Varela, M. (2020) “Tabasco, Chiapas y Veracruz se ahogan tras siete días bajo las inundaciones”, El País, 13 noviembre. Disponible en: <https://elpais.com/mexico/2020-11-13/tabasco-y-chiapas-se-ahogan-tras-siete-dias-bajo-las-inundaciones.html>.

5 ANEXOS

Anexo 1. Metodología de encuesta telefónica⁸

El muestreo para la encuesta telefónica tomó dos marcos de referencia (dual frame): el listado de series numéricas de teléfonos fijos y el listado de series numéricas de teléfonos celulares, ambos provenientes del Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT) de México, que es la institución del Estado mexicano encargado de regular el sector de telecomunicaciones en el país. La información es parte del Plan Nacional de Numeración (PNN), es decir, un listado de prefijos de los números asignados a las compañías telefónicas autorizadas para ofrecer los servicios de telefonía en México, la cual es actualizada periódicamente por el IFT. La versión empleada para la presente encuesta fue de noviembre de 2020. De acuerdo con los datos del IFT, a nivel nacional más del 92% de la población mexicana cuenta con servicio de telefonía ya sea esta móvil o fija.

Los listados mencionados, contienen las series completas de los prefijos telefónicos y con ellos se generaron todas las combinaciones de teléfonos fijos y celulares en los estados/municipios donde se realizó el levantamiento de la información. Cabe mencionar que no todas las combinaciones de teléfonos están asignadas o representan teléfonos activos (i.e. en funcionamiento). En todo México existen un total de 610 millones de números asignables (número exacto = 610,071,314). De estos 514 millones corresponden a telefonía móvil y 96 millones a telefonía fija.

Como parte del Universo se usaron las series de número telefónicos de los municipios de los estados de Puebla y Tabasco, excluyendo los municipios de Ahuehuetitla, Albino Zertuche, Atlequizayan, Atzala, Axutla, Chigmecatitlán, Chila de la Sal, Chinantla, Coatepec, Cohetzala, Coyotepec, La Magdalena Tlatlauquitepec, Mixtla, San Andrés Cholula, San Diego la Mesa, Tochimiltzingo, San Juan Atzompa, San Martín Totoltepec, San Miguel Ixtlán, Santa Catarina, Tlatempan, Tepemaxalco, Totoltepec de Guerrero, Xayacatlán de Bravo y Zoquiapan en Puebla.

Primero se generaron todas las posibles combinaciones de números asignables; en un segundo paso, se seleccionaron aleatoriamente 75,000 números por estado, en una combinación de posibles teléfonos fijos y celulares. En un tercer paso se implementó un procedimiento de validación usando un “automatic dialer” para descartar los números inactivos o no asignados.

La siguiente etapa fue aleatorizar a los números obtenidos del proceso de validación, para ello se realizó un sorteo aleatorio simple cuyo objetivo era establecer un orden de marcación para todos los casos en la muestra. La muestra fue cargada en un marcador automático para la realización de las entrevistas.

⁸ El proceso de selección de la muestra y la aplicación de la Encuesta de Seguridad Alimentaria y Alimentación fue realizado por Data OPM (www.dataopm.net). La nota metodológica entregada por Data OPM conforma el presente anexo.

Las entrevistas del estudio de Puebla se realizaron entre el 18 de noviembre del 2020 al 30 de diciembre del 2020, las entrevistas del estudio de Tabasco se realizaron del 18 de noviembre del 2020 al 29 de enero del 2021 las entrevistas se aplicaron en los teléfonos seleccionados por el proceso de muestreo.

En total un 10% de la muestra fue supervisada por medio de “intrusión” y/o escucha de la entrevista en tiempo real, escucha posterior de audios de grabación y/o indicadores de desempeño de aplicación de entrevista como duración y consistencia.

El procesamiento de datos de Puebla se realizó del 5 al 8 de enero de 2021 y la de Tabasco del 2 al 5 de febrero del mismo año. Todos los datos fueron procesados utilizando el software de análisis estadístico SPSS.

Anexo 2. Escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES)

El módulo de la encuesta de la escala de experiencia de inseguridad alimentaria consta de ocho preguntas referentes a la experiencia del encuestado referente a su alimentación. Estos elementos componen una escala que abarca un rango de gravedad de la inseguridad alimentaria; los resultados no deben informarse en términos de porcentaje de respuestas positivas a preguntas individuales. En conjunto, cada elemento aporta información para medir la inseguridad alimentaria a lo largo del continuo de gravedad, aumenta la precisión y reduce el impacto general del error de medición.

Los datos de FIES se analizan aplicando el modelo de Rasch, el cual permite su comparabilidad con otros países, para su análisis se utilizó como marco de referencia la paquetería desarrollada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés)⁹.

La encuesta contó con 1 514 observaciones, de las cuales se descartaron las observaciones con respuestas incompletas a las preguntas del módulo FIES y aquellas que presentaban valores netos extremos (0 y 8); por lo que la validación estadística se realizó con 895 observaciones, si bien de acuerdo con FAO el criterio ideal es analizar muestras a partir de 1 000 casos válidos, se consideraron otros elementos, tales como los valores *infit*, el nivel de confiabilidad y la matriz de correlación residual.

⁹ En 2016 FAO en colaboración con Voices of Hungry desarrollaron un manual para estimar la inseguridad alimentaria en el programa de acceso libre.

Los resultados también pueden analizarse en línea utilizando la siguiente herramienta en modalidad shiny apps: <https://fies.shinyapps.io/ExtendedApp/>

Cuadro 1. Resumen de salida: parámetros del ítem y estadísticas de ajuste

<i>Item</i>	Item parameter	Standard error	Infit	Outfit	Proportion of affirmative responses	Number of affirmative responses
<i>WORRIED</i>	- 1.70663843	0.10119042	1.26225398	2.18414598	81.0055866	725
<i>HEALTHY</i>	- 0.28644917	0.08894086	1.07512918	1.33943227	59.5530726	533
<i>FEWFOOD</i>	-1.37713592	0.09689561	0.96668363	1.20050763	76.424581	684
<i>SKIPPED</i>	0.19961855	0.0879388	0.90668994	0.82999757	51.396648	460
<i>ATELESS</i>	- 0.83664947	0.09191927	0.92008733	0.85306394	68.3798883	612
<i>RANOUT</i>	0.72307766	0.08855249	0.9650559	1.00050722	42.4581006	380
<i>HUNGRY</i>	0.5401831	0.08813134	0.80029786	0.69484157	45.5865922	408
<i>WHLDAY</i>	2.7439784	0.11592997	1.00657536	0.93735726	10.6145251	95

Se estima que un ajuste adecuado para los ítems debe estar en el rango de (0.7-1.3), la fiabilidad de Rash fue de 0.73944163, lo cual indica que el modelo es aceptable.

Cuadro 2. Correlación residual

	Healthy	Fewfood	Skipped	AteLess	RunOut	Hungry	WholeDay
Worried	- 0.10448958	- 0.03992747	- 0.20647884	- 0.12077996	- 0.15362293	-0.08539599	- 0.14932789
Healthy		0.17056218	- 0.08244743	0.01168085	- 0.01512949	- 0.051392116	- 0.19124243
Fewfood			0.0167393	0.07868445	- 0.14644826	- 0.031515495	-0.0794437
Skipped				0.11338794	0.0805799	0.217367638	0.09860276
AteLess					- 0.02892535	0.114653584	0.03374285
RunOut						0.212284549	0.09221828
Hungry							0.11919154

Cuadro 3. Tabla de información utilizada en el cálculo de la prevalencia

Raw score	Respondent severity parameter	Measurement error	Weighted percent of cases with each raw score (A)	Probability of food insecurity (moderate to severe level) ^c (B)	Probability of food insecurity (severe level) (C)
0	-3.28195624	1.50159365	0.28803245	0.000	0.000
1	-2.46178543	1.12864272	0.08384043	0.035	0.000
2	-1.48121405	0.89816081	0.06017579	0.117	0.000
3	-0.74264911	0.82587263	0.07505071	0.344	0.000
4	-0.08367707	0.81379239	0.07707911	0.657	0.001
5	0.59480241	0.84955058	0.08248817	0.882	0.013
6	1.41370236	0.96051202	0.10074375	0.971	0.134
7	2.5731793	1.2307946	0.12576065	0.992	0.531
8	3.52771291	1.50159365	0.10682894	0.998	0.839

Anexo 3. Quintiles de riqueza

El índice de riqueza se realizó de acuerdo con la metodología descrita por el Proyecto de Opinión Pública para América Latina (LAPOP). Para ello, se incluyó en el módulo D de la encuesta la siguiente pregunta: ¿Disponen en su hogar de...? Para cada uno de los siguientes bienes del hogar: agua potable dentro de la vivienda, baño dentro de la vivienda, servicio de internet, un vehículo, una motocicleta, una computadora, un televisor, un horno de microondas, un refrigerador y una lavadora de ropa.

Para evitar subestimar la riqueza de los individuos se pondera la distribución de los bienes del hogar a través del método de Análisis de Componentes Principales (ACP). La riqueza relativa estimada con ACP se basa en el primer componente principal, para cada hogar se calcula como una combinación lineal, tal como se presenta en la siguiente ecuación:

$$y_i = \alpha_1 \left(\frac{x_1 - \bar{x}_1}{s_1} \right) + \alpha_2 \left(\frac{x_2 - \bar{x}_2}{s_2} \right) + \dots + \alpha_k \left(\frac{x_k - \bar{x}_k}{s_k} \right) \dots (1)$$

Donde \bar{x}_k y s_k son la media y la desviación estándar del bien x_k y α representa la ponderación para cada variable x_k calculada para el primer componente principal. El primer componente principal (y) produce el índice de riqueza que asigna una ponderación más alta a los bienes que varían más

entre los hogares. Si el bien se encuentra en todos los hogares recibe una ponderación de cero, mientras que, si el bien sólo forma parte de algunos hogares, su valor es mayor a 0.

Las ponderaciones (coeficientes factoriales) se estimaron por separado para cada territorio funcional de ambos estados. Esto nos permite conocer las condiciones de vida en cada territorio funcional por entidad federativa. En el caso de Puebla, el 20% de los hogares más pobres de los territorios rurales se caracterizan por una carencia de bienes y servicios, solo el 79% de ellos cuenta con agua potable dentro de la vivienda y el 52% con baño dentro de la vivienda, en el 59% hay un televisor y solo el 2% cuenta con refrigerador. En contraste con el 20% más rico que cuenta con todos los bienes y servicios. En general, en los hogares rurales de Puebla los bienes de los carecen más los hogares son un horno de microondas, una motocicleta, una computadora y servicio de internet.

En los territorios rural-urbanos la situación del 20% más pobre es similar que en los territorios rurales de Puebla. El 77% de estos hogares cuenta con agua potable y el 52% con baño dentro de la vivienda, aunque el 19% cuenta con un refrigerador. En el caso de los hogares más ricos, más del 80% de ellos cuentan con todos los bienes, y cerca del 100% cuenta con los servicios de agua potable y baño dentro de la vivienda.

En el territorio urbano de esta entidad, no hay hogares que pertenezcan al último quintil. Sin embargo, la mayoría de los hogares en los cuatro quintiles no presentan carencias en bienes y servicios, a excepción de la motocicleta, donde se encuentra el menor porcentaje de hogares afirmó contar con este activo.

En los territorios rurales de Tabasco solo el 86% de los hogares más pobres cuentan con agua potable, baño dentro del vivienda y un refrigerador; el resto de los bienes están ausentes en estos hogares. Incluso, en el último quintil, sólo el 40% de los hogares cuenta con una computadora y horno de microondas.

En los hogares de los territorios rural-urbanos de Tabasco, solo el 56% de los hogares más pobres cuenta con agua potable y el 65% con baño dentro de la vivienda, el 51% tiene un refrigerador y apenas el 1% cuenta con una computadora. En contraste con los hogares del último quintil, donde el 94% tiene servicio de agua potable y el 99% cuenta con baño dentro de la vivienda, el 100% de los hogares posee un refrigerador, el 92% tiene una computadora y el 96% cuenta con servicio de internet.

En general, el bien que menos se encuentra en los hogares es la motocicleta, siendo más característica de los hogares pertenecientes al cuarto quintil. El servicio de internet y la posesión de una computadora aumenta conforme se avanza en los quintiles; presentando los porcentajes más altos en los hogares del territorio urbano de Puebla. Una característica de los hogares más pobres en cada territorio es la carencia en más del 25% de los hogares de los servicios de agua potable, considerado un servicio básico, y de baño dentro de la vivienda.

En los siguientes cuadros pueden observarse detalladamente las características de los bienes que conforman los hogares en cada territorio funcional en Puebla y Tabasco.

1. PUEBLA

1.1 Puebla: Rural

Cuadro 1. Resultado del análisis de componentes principales

Características del hogar	Media	Desv. estándar	Coef. Factoriales
Agua potable dentro de la vivienda	88%	0.321	0.135
Baño dentro de la vivienda	80%	0.400	0.290
Servicio de internet	19%	0.390	0.453
Un vehículo	21%	0.410	0.235
Una motocicleta	11%	0.313	0.085
Una computadora	17%	0.380	0.414
Un televisor	88%	0.321	0.169
Un horno microondas	12%	0.328	0.377
Un refrigerador	62%	0.487	0.390
Una lavadora de ropa	40%	0.491	0.369
Varianza (valor propio)	2.775		
Proporción de la varianza explicada	28%		

Cuadro 2. Validez interna del índice de riqueza

Quintiles de riqueza					
Características del hogar	1	2	3	4	5
Agua potable dentro de la vivienda	78.57%	92.31%	92.59%	88.24%	93.55%
Baño dentro de la vivienda	52.38%	82.05%	92.59%	88.24%	100.00%
Servicio de internet	0%	0%	3.7%	17.65%	80.65%
Un vehículo	0%	20.51%	18.52%	35.29%	45.16%
Una motocicleta	0%	7.69%	11.11%	41.18%	12.90%
Una computadora	0%	2.56%	3.7%	23.53%	67.74%
Un televisor	59.05%	97.44%	96.3%	94.12%	93.55%
Un horno microondas	0%	0%	3.7%	11.76%	51.61%
Un refrigerador	2.38%	69.23%	85.19%	88.24%	100%
Una lavadora de ropa	2.38%	12.82%	70.37%	70.59%	80.65%
Número de observaciones	42	39	27	17	31
Riqueza promedio (media primer componente principal)	-1.80	-0.59	0.13	0.74	2.66

1.2 Puebla: Rural-urbano

Cuadro 3. Resultado del análisis de componentes principales

Características del hogar	Media	Desv. estándar	Coef. Factoriales
Agua potable dentro de la vivienda	89%	0.312	0.158
Baño dentro de la vivienda	85%	0.360	0.250
Servicio de internet	32%	0.467	0.423
Un vehículo	23%	0.423	0.360
Una motocicleta	12%	0.321	0.100
Una computadora	23%	0.423	0.407
Un televisor	90%	0.296	0.156
Un horno microondas	20%	0.402	0.410
Un refrigerador	71%	0.452	0.318
Una lavadora de ropa	45%	0.498	0.367
Varianza (valor propio)	2.923		
Proporción de la varianza explicada	29%		

Cuadro 4. Validez interna del índice de riqueza

Quintiles de riqueza					
Agua potable dentro de la vivienda	76.67%	88.24%	88.07%	95.8%	97.98%
Baño dentro de la vivienda	52.5%	89.22%	91.74%	94.12%	100%
Servicio de internet	0%	3.92%	17.43%	57.98%	84.85%
Un vehículo	0%	3.92%	15.60%	26.89%	75.76%
Una motocicleta	3.3%	5.88%	11.93%	17.65%	20.20%
Una computadora	1.67%	0.98%	3.67%	36.13%	78.79%
Un televisor	78.33%	85.29%	94.5%	95.8%	98.99%
Un horno microondas	0%	0%	0.92%	23.53%	82.83%
Un refrigerador	19.17%	84.31%	71.56%	89.08%	100%
Una lavadora de ropa	0.83%	9.8%	64.22%	63.03%	92.93%
Número de observaciones	120	102	109	119	99
Riqueza promedio (media primer componente principal)	-1.97	-1.03	-0.37	0.82	2.87

1.3 Puebla: Urbano

Cuadro 5. Resultado del análisis de componentes principales

Características del hogar	Media	Desv. estándar	Coef. Factoriales
Agua potable dentro de la vivienda	94%	0.231	0.232
Baño dentro de la vivienda	98%	0.136	0.324
Servicio de internet	83%	0.376	0.477
Un vehículo	56%	0.502	0.227
Una motocicleta	7%	0.264	-0.070
Una computadora	74%	0.442	0.443
Un televisor	94%	0.231	0.332
Un horno microondas	59%	0.496	0.291
Un refrigerador	98%	0.136	-0.021
Una lavadora de ropa	81%	0.392	0.407
Varianza ((valor propio)	2.7431		
Proporción de la varianza explicada	27%		

Cuadro 6. Validez interna del índice de riqueza

	Quintiles de riqueza			
	1	2	3	4
Agua potable dentro de la vivienda	72.73%	100%	100%	100%
Baño dentro de la vivienda	90.91%	100%	100%	100%
Servicio de internet	27.27%	93.75%	100%	100%
Un vehículo	27.27%	31.25%	37.5%	100%
Una motocicleta	9.09%	6.25%	12.5%	5.26%
Una computadora	18.18%	75%	87.5%	100%
Un televisor	81.82%	93.75%	100%	100%
Un horno microondas	27.27%	31.25%	62.5%	100%
Un refrigerador	100%	100%	87.5%	100%
Una lavadora de ropa	36.36%	81.25%	100%	100%
Número de observaciones	11	16	8	19
Riqueza promedio (media primer componente principal)	-2.63	-0.04	0.65	1.28

2. TABASCO

2.1 Tabasco: Rural

Cuadro 7. Resultado del análisis de componentes principales

Características del hogar	Media	Desv. estándar	Coef. Factoriales
Agua potable dentro de la vivienda	89%	0.320	0.071
Baño dentro de la vivienda	96%	0.192	0.239
Servicio de internet	15%	0.362	0.461
Un vehículo	22%	0.424	0.478
Una motocicleta	30%	0.465	0.211
Una computadora	19%	0.396	0.355
Un televisor	93%	0.267	0.065
Un horno microondas	11%	0.320	0.315
Un refrigerador	89%	0.320	0.197
Una lavadora de ropa	74%	0.447	0.428
Varianza (valor propio)	2.393		
Proporción de la varianza explicada	24%		

Cuadro 8. Validez interna del índice de riqueza

Características del hogar	Quintiles de riqueza				
	1	2	3	4	5
Agua potable dentro de la vivienda	85.71%	100%	100%	60%	100%
Baño dentro de la vivienda	85.71%	100%	100%	100%	100%
Servicio de internet	0%	0%	0%	0%	80%
Un vehículo	0%	0%	0%	40%	80%
Una motocicleta	0%	0%	100%	40%	40%
Una computadora	0%	0%	0%	40%	60%
Un televisor	100%	85.71%	66.67%	100%	100%
Un horno microondas	0%	0%	0%	20%	40%
Un refrigerador	85.71%	71.43%	100%	100%	100%
Una lavadora de ropa	0%	100%	100%	100%	100%
Número de observaciones	7	7	3	5	5
Riqueza promedio (media primer componente principal)	-1.69	-0.61	-0.09	0.71	2.57

2.2 Tabasco: Rural-urbano

Cuadro 9. Resultado del análisis de componentes principales

Características del hogar	Media	Desv. estándar	Coef. Factoriales
Agua potable dentro de la vivienda	77%	0.421	0.257
Baño dentro de la vivienda	90%	0.302	0.264
Servicio de internet	41%	0.492	0.423
Un vehículo	24%	0.430	0.400
Una motocicleta	20%	0.403	0.028
Una computadora	31%	0.463	0.398
Un televisor	89%	0.308	0.204
Un horno microondas	28%	0.448	0.359
Un refrigerador	85%	0.358	0.303
Una lavadora de ropa	74%	0.436	0.324
Varianza ((valor propio)	2.897		
Proporción de la varianza explicada	29%		

Cuadro 10. Validez interna del índice de riqueza

Características del hogar	Quintiles de riqueza				
	1	2	3	4	5
Agua potable dentro de la vivienda	56%	70.63%	86.78%	85.27%	94.41%
Baño dentro de la vivienda	64.57%	95.63%	98.35%	98.45%	99.3%
Servicio de internet	2.86%	5.63%	40.5%	73.64%	96.5%
Un vehículo	0%	1.25%	6.61%	35.66%	85.31%
Una motocicleta	16%	13.13%	20.66%	34.68%	20.28%
Una computadora	1.14%	5%	23.14%	43.41%	92.31%
Un televisor	75.43%	86.88%	95.04%	97.67%	97.20%
Un horno microondas	1.14%	5%	24.79%	38.76%	78.32%
Un refrigerador	50.86%	94.38%	90.91%	96.90%	100%
Una lavadora de ropa	25.14%	88.75%	80.99%	89.92%	99.3%
Número de observaciones	175	160	121	129	143
Riqueza promedio (media primer componente principal)	-2.12	-0.74	0.01	0.98	2.53

Anexo 4. Encuesta de Seguridad Alimentaria



Encuesta Seguridad Alimentaria y Alimentación

Proyecto Siembra Desarrollo. Pequeña agricultura y alimentación resilientes al COVID-19

PRESENTACIÓN Y CONSENTIMIENTO INFORMADO

(Por ejemplo) Buenos días, mi nombre es *(nombre y apellido)*, trabajo para Data OPM, una empresa privada dedicada a *estudios de opinión pública*. Actualmente nos encontramos aplicando una encuesta para la evaluación del impacto de la pandemia en la alimentación liderada por Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Su número ha sido seleccionado de manera aleatoria y su participación es voluntaria, pudiendo dejar de responder en cualquier momento si así lo desea. Su identidad, así como sus respuestas, serán de carácter confidencial y los datos serán utilizados únicamente con fines estadísticos. Le agradecería que me dedicara algunos minutos de su tiempo para responder unas preguntas sobre la alimentación en su hogar. ¿Podríamos comenzar?

Pregunta filtro: ¿Es usted la persona que mayoritariamente toma las decisiones sobre la alimentación de los miembros de su hogar?

0. No

1. Sí

Instrucción al encuestador: si la persona que responde reporta no saber o estar en posición para responder preguntas sobre alimentación, preguntar por algún otro miembro del hogar.

Módulo Z. Identificación
Encuestador: rellenar identificación del encuestado

Z1. Nombre del estado: _____

Z2. Nombre del municipio y localidad: _____

Módulo A. Caracterización del hogar

<p>A1. ¿Cuál es su edad? ANOTAR EDAD / SI ES MENOR A 18 AÑOS PREGUNTAR POR OTRO MIEMBRO DEL HOGAR</p>
<p>A2. Sexo del encuestado ANOTAR SIN PREGUNTAR</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Hombre 2. Mujer 9. Prefiere no responder
<p>A3. ¿Se considera Ud. perteneciente a algún pueblo indígena o afrodescendiente?</p> <p>Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. No 2. Sí
<p>A4. Incluyéndose a Ud., ¿cuántas personas conforman su hogar?</p> <p>Instrucciones al encuestador: considerar bebés, niños pequeños, adultos mayores y miembros transitoriamente fuera del hogar. Considerar hogar como grupo de personas que comparte presupuesto de alimentación.</p>
<p>A5. [Filtro A4 > 1] De ellos, ¿cuántos son menores de 5 años?</p>
<p>A6. [Filtro A4 > 1] Y ¿cuántos son mayores de 65 años?</p>
<p>A7. [Filtro A4 > A5+1] ¿Es Ud. el/la jefe/jefa del hogar?</p> <p>Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer.</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. No 1. Sí
<p>A8. [Filtro A7=0] ¿Quién es el jefe o la jefa de hogar?</p> <p>Instrucción al encuestador: no leer, codificar según respuesta espontánea</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Esposo 2. Esposa 3. Padre 4. Madre 5. Hijo 6. Hija 7. Abuelo 8. Abuela 9. Otro
<p>Módulo B. Seguridad Alimentaria</p>

Presentación del módulo

A continuación, le haré algunas preguntas sobre la alimentación y el acceso que los miembros de su hogar tuvieron a productos alimentarios en el último tiempo. Por favor, para responder considere el período de los últimos tres meses: desde aproximadamente agosto hasta la actualidad.

B1. En los últimos 3 meses, ¿ha habido algún momento en el que Ud. u otra persona en su hogar se haya preocupado por no tener suficientes alimentos para comer por falta de dinero u otros recursos?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer.

- 0. No
- 1. Sí
- 9. NS/NR

B2. Pensando aún en los últimos 3 meses, ¿hubo alguna vez en que Ud. u otra persona en su hogar no haya podido comer alimentos saludables y nutritivos por falta de dinero y otros recursos?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer.

- 0. No
- 1. Sí
- 9. NS/NR

B3. ¿Hubo alguna vez en que Ud. u otra persona en su hogar haya comido poca variedad de alimentos por falta de dinero u otros recursos?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer.

- 0. No
- 1. Sí
- 9. NS/NR

B4. ¿Hubo alguna vez en que Ud. u otra persona en su hogar haya tenido que dejar de desayunar, almorzar o cenar porque no había suficiente dinero u otros recursos para obtener alimentos?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer.

- 0. No
- 1. Sí
- 9. NS/NR

B5. Pensando aún en los últimos 3 meses, ¿hubo alguna vez en que Ud. u otra persona en su hogar haya comido menos de lo que pensaba que debía comer por falta de dinero u otros recursos?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer.

- 0. No
- 1. Sí
- 9. NS/NR

B6. ¿Hubo alguna vez en que su hogar se haya quedado sin alimentos por falta de dinero u otros recursos?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer.

- 0. No
- 1. Sí
- 9. NS/NR

B7. ¿Hubo alguna vez en que Ud. u otra persona en su hogar haya sentido hambre, pero no comió porque no había suficiente dinero u otros recursos para obtener alimentos? **Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer.**

- 0. No
- 1. Sí
- 9. NS/NR

B8. ¿Hubo alguna vez en que Ud. u otra persona en su hogar haya dejado de comer todo un día por falta de dinero u otros recursos?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer.

- 0. No
- 1. Sí
- 9. NS/NR

B9. [Filtro B1=1 | B2=1 | B3=1 | B4=1 | B5=1 | B6=1 | B7=1 | B8=1] ¿por qué ha estado preocupado por el acceso a alimentos en su hogar?

Instrucción al encuestador: leer las alternativas y marcar hasta dos

- opciones**
- 1. La comida es escasa ahora
 - 2. Los precios de los alimentos han subido
 - 3. Los ingresos no alcanzan
 - 4. Los puntos de venta están lejos
 - 5. Otra

B10. En los últimos 3 meses, ¿en su hogar han recibido alguna ayuda de...? Instrucción al encuestador: preguntar por cada una de las instituciones y registrar respuesta espontánea. No leer alternativas.

a. Alguna dependencia del Gobierno Federal

o. No 1. Sí 9. NS/NR

b. Gobierno municipal/estatal

o. No 1. Sí 9. NS/NR

c. Organizaciones no gubernamentales

o. No 1. Sí 9. NS/NR

d. Organizaciones comunitarias tales como la iglesia, organizaciones de productores, de crédito o ahorro o de vecinos entre otras.

o. No 1. Sí 9. NS/NR

e. Amigos o familiares

o. No 1. Sí 9. NS/NR

f. Empresas privadas

o. No 1. Sí 9. NS/NR

g. Otros

o. No 1. Sí 9. NS/NR

B11. ¿Qué tipo de ayuda ha recibido de ...

a. [Filtro B10_a=1] gobierno?

Instrucción al encuestador: leer alternativas 1,2,3,4,5,8

- 1. Producción para el bienestar
- 2. Sembrando vida
- 3. Crédito a la palabra
- 4. Tandas para el bienestar
- 8. Otro
- 9. NS/NR [No leer]

b. [Filtro B10_b=1] gobierno local/municipal/cantonal?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer

1. Dinero 2. Alimentos 3. Otro en especie 4. Préstamos
8. Otro 9. NS/NR

c. [Filtro B10_c=1] ONG?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer

1. Dinero 2. Alimentos 3. Otro en especie 4. Préstamos
8. Otro 9. NS/NR

d. [Filtro B10_d=1] organizaciones comunitarias?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer

1. Dinero 2. Alimentos 3. Otro en especie 4. Préstamos
8. Otro 9. NS/NR

e. [Filtro B10_e=1] amigo o familiares?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer

1. Dinero 2. Alimentos 3. Otro en especie 4. Préstamos
8. Otro 9. NS/NR

f. [Filtro B10_f=1] empresas privadas?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer

1. Dinero 2. Alimentos 3. Otro en especie 4. Préstamos
8. Otro 9. NS/NR

g. [Filtro B10_g=1] otros?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer

1. Dinero 2. Alimentos 3. Otro en especie 4. Préstamos
8. Otro 9. NS/NR

B12. ¿Cuáles de las siguientes medidas ha llevado a cabo su hogar para enfrentar la pandemia?

Instrucción al encuestador: preguntar por cada una de las medidas y registrar respuesta espontánea. No leer alternativas. Los bienes del hogar pueden incluir tierras, motos, autos, refrigeradores, muebles, etc.

a. Reducir el consumo de frutas y verduras frescas

o. No 1. Sí 9. NS/NR

b. Reducir el consumo de carne o pescado

o. No 1. Sí 9. NS/NR

c. Aumentar el consumo de productos envasados o preparados

o. No 1. Sí 9. NS/NR

d. Comprar comida a crédito o fiada

o. No 1. Sí 9. NS/NR

e. Gastar ahorros

o. No 1. Sí 9. NS/NR

f. Reducir gastos en educación o salud

o. No 1. Sí 9. NS/NR

g. Pedir prestado a amigos, familiares o empleadores

o. No 1. Sí 9. NS/NR

h. Pedir préstamos a un banco o institución financiera

o. No 1. Sí 9. NS/NR

i. Vender bienes del hogar

o. No 1. Sí 9. NS/NR

j. Migración de alguno de los miembros del hogar

o. No 1. Sí 9. NS/NR

Módulo C. Patrones de consumo

LEER: Las próximas preguntas abordan las estrategias y preferencias del hogar para la adquisición de alimentos.

C1. ¿Dónde adquieren actualmente en su hogar **frutas frescas**?

Instrucción al encuestador: leer alternativas 0,1,2,3,4, 5 y 6.

0. No consume
1. Producción propia
2. Compra directa a productores
3. Mercado
4. Tienda local
5. Supermercado
6. Tienda comunitaria (Diconsa-Liconsa)
8. Otro [*No leer*]
9. NS/NR [*No leer*]

C2. ¿Y **verduras frescas**?

Instrucción al encuestador: no leer alternativas

0. No consume
1. Producción propia
2. Compra directa a productores
3. Mercado
4. Tienda local
5. Supermercado
6. Tienda comunitaria (Diconsa-Liconsa)
8. Otro
9. NS/NR

C3. ¿Y **la carne o el pescado**?

Instrucción al encuestador: no leer alternativas

0. No consume
1. Producción propia
2. Compra directa a productores
3. Mercado
4. Tienda local
5. Supermercado
8. Otro
9. NS/NR

C4. ¿Y legumbres y cereales?

Instrucción al encuestador: no leer alternativas

0. No consume
1. Producción propia
2. Compra directa a productores
3. Mercado
4. Tienda local
5. Supermercado
6. Tienda comunitaria (Diconsa-Liconsa)
8. Otro
9. NS/NR

C5. ¿Y productos preparados o envasados?

Instrucción al encuestador: no leer alternativas

0. No consume
1. Producción propia
2. Compra directa a productores
3. Mercado local
4. Tienda local
5. Supermercado
8. Otro
9. NS/NR

C6. ¿Cómo ha afectado la pandemia a ...

a. su producción propia?

Instrucción al encuestador: leer alternativas 1, 2, 3 y 4.

1. Aumentó 2. Permaneció igual 3. Disminuyó 4. Nunca lo ha usado
9. NS/NR [No leer]

b. ¿y a su compra directa a productores?

Instrucción al encuestador: no leer alternativas

1. Aumentó 2. Permaneció igual 3. Disminuyó 4. Nunca lo ha usado
9. NS/NR [No leer]

c. ¿y a su compra en mercados locales?

Instrucción al encuestador: no leer alternativas

1. Aumentó 2. Permaneció igual 3. Disminuyó 4. Nunca lo ha usado
9. NS/NR [No leer]

d. ¿y a su compra en tiendas locales?

Instrucción al encuestador: no leer alternativas

1. Aumentó 2. Permaneció igual 3. Disminuyó 4. Nunca lo ha usado
9. NS/NR [No leer]

e. ¿y a su compra en supermercados?

Instrucción al encuestador: no leer alternativas

1. Aumentó 2. Permaneció igual 3. Disminuyó 4. Nunca lo ha usado
9. NS/NR [No leer]

C7. ¿Realizan en su hogar compras de alimentos frescos a domicilio?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer

0. No
1. Sí
9. NS/NR

C8. [Filtro C7=1] ¿Realizaban antes de la pandemia compras de alimentos frescos a domicilio?

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer

0. No
1. Sí
9. NS/NR

C9. Por favor, para las siguientes características, indique si son nada importantes, poco importantes, importantes o muy importantes para las decisiones de compra de alimentos en su hogar.

Característica 1. Nada importante 2. Poco importante 3. Importante 4. Muy importante 9.NS/NR

- a. Posibilidad de pedir préstamos o pagar a crédito
- b. Medidas sanitarias e higiene en el local
- c. Producción local
- d. Los alimentos frescos
- e. Producción agroecológica o sin químicos

C10. Dentro del hogar, ¿quién decide cuánto se va a gastar en la compra de alimentos? **Instrucción al encuestador: no leer. Codificar según respuesta espontánea (Ver pregunta A8). Si no queda claro, preguntar sobre el parentesco con el jefe de hogar.**

- 1. El jefe del hogar
- 2. La jefa del hogar
- 3. Cónyuge del jefe del hogar
- 4. Cónyuge de la jefa del hogar
- 5. Ambos cónyuges conjuntamente
- 6. Todos los miembros del hogar
- 8. Otro
- 9. NS/NR

Módulo D. Ingresos y activos del hogar

LEER: Finalmente, me gustaría preguntarle sobre el impacto de la pandemia en los ingresos del hogar.

D1. En el último mes, ¿cuántos miembros del hogar han recibido algún ingreso? **Instrucción al encuestador: considerar tanto empleos formales como informales e ingresos tanto monetarios como en especie**

D2. Antes de la pandemia, ¿cuántos miembros del hogar recibían algún ingreso? **Instrucción al encuestador: considerar tanto empleos formales como informales e ingresos tanto monetarios como en especie**

D3. Considerando todos los ingresos de todas las personas que trabajan en este hogar, ¿cuál es el ingreso total mensual del hogar actualmente?

Instrucción al encuestador: leer todas las opciones de rangos (alternativas 1, 2, 3, 4, 5) Anotar cantidad exacta si es proporcionada

1. Menos que \$1 202 _____
2. Entre \$1 202 y \$2 130 _____
3. Entre \$2 130 y \$2 957 _____
4. Entre \$2 957 y \$5 914 _____
5. Entre \$5 914 y \$ 11 828 _____
6. Mayor a \$11 828 _____
9. NS/NR [No leer]

D4. Respecto al nivel indicado de ingreso actual del hogar, ¿este es menor, igual o mayor al que tenía antes de la pandemia?

1. Menor
2. Igual
3. Mayor

D5. ¿Disponen en su hogar de...

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer

- a. agua potable dentro de la vivienda?
o. No 1. Sí
- b. baño dentro de la vivienda?
o. No 1. Sí
- c. Servicio de internet?
o. No 1. Sí

D6. El hogar es actualmente propietario de al menos...

Instrucción al encuestador: respuesta espontánea. No leer

- a. un vehículo?
o. No 1. Sí
- b. una motocicleta?
o. No 1. Sí
- c. una computadora?
o. No 1. Sí
- d. una televisión?
o. No 1. Sí
- e. un horno microondas?
o. No 1. Sí
- f. un refrigerador?
o. No 1. Sí
- g. una lavadora de ropa?
o. No 1. Sí

Z4. Nombre del encuestado: _____

Z5. Teléfono del encuestado: _____

CIERRE Y AGRADECIMIENTO

Con esto terminamos, muchas gracias por su tiempo. Si tiene dudas sobre la encuesta o el uso de los datos, puede ponerse en contacto con Data OPM al 5575.1243 de la CDMX. Buen día.



www.rimisp.org

.....
Chile · Ecuador · Colombia · Centroamérica · México

